

VOL. 13

DOCUMENTO PARA EL DEBATE



# LA TRANSFORMACIÓN URGENTE

Hacia un nuevo  
capitalismo  
democrático

# ULTRAS Y MAFIOSOS

Juan Alberto Fuentes Knight



OXFAM

# ULTRAS Y MAFIOSOS

**Advertencia:** Aunque en su versión casi final, este trabajo es un borrador de un documento para el debate que prepara Oxfam. No constituye política oficial de la entidad. Se distribuye para alimentar la reflexión del Organismo Ejecutivo.

**Derechos de autor:** Esta publicación está sujeta a derechos de autor, pero puede ser utilizada libremente para fines de incidencia, educación e investigación, siempre que se cite la fuente completa. Se solicita que cualquier uso sea notificado para evaluar su impacto. Reproducciones, traducciones o adaptaciones en otros contextos requieren permiso y pueden estar sujetas a una tasa. Más información en: <https://policypractice.oxfam.org/copyrightpermissions>

**Contacto:** Si formas parte de una organización social que defiende la democracia y nuestros derechos y deseas tener una mejor perspectiva sobre la relación entre poder económico, concentración de mercados y erosión democrática en Guatemala, comunícate con: [enrique.naveda@oxfam.org](mailto:enrique.naveda@oxfam.org)

**Descargo de responsabilidad:** Las opiniones y análisis expresados corresponden al autor y se basan en la evidencia y datos disponibles. Este documento busca ser una herramienta de reflexión y acción frente a los actores que amenazan la vida democrática en Guatemala.

Este documento fue realizado con el apoyo del Rockefeller Brothers Fund. Las opiniones y puntos de vista de los autores no necesariamente reflejan los de la Fundación.

Vol. 13

**LA TRANSFORMACIÓN  
URGENTE**

Hacia un nuevo capitalismo democrático

Autor: Juan Alberto Fuentes Knight  
Coordinador y editor: Enrique Naveda

Publicado por Oxfam en Guatemala

Diseño y material gráfico: Plump Company.

© Oxfam en Guatemala 2025



# ÍNDICE

<b>I</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>6</b>
<b>II</b>	<b>RASGOS DE UN CAPITALISMO GUATEMALTECO DEPENDIENTE DE LAS REMESAS</b>	<b>7</b>
A	Variaciones del capitalismo guatemalteco	7
B	Perspectiva desde la demanda agregada: el aumento del consumo y de las importaciones	8
C	Perspectiva desde la oferta: la expansión de los sectores no transables	12
D	La heterogeneidad estructural del mercado de trabajo	15
E	Posibles consecuencias de la caída de las remesas. Lecciones de otras crisis	17
<b>III</b>	<b>LA IMPERFECTA DEMOCRACIA GUATEMALTECA</b>	<b>21</b>
A	La tensión histórica entre la preservación del régimen democrático y el deslizamiento autoritario	21
B	El precario rescate del régimen democrático	23
C	El Estado encadenado	26
<b>IV</b>	<b>LA RESPUESTA NACIONAL Y DEMOCRÁTICA PARA ENFRENTAR LA CAÍDA DE LAS REMESAS</b>	<b>28</b>
A	El apoyo político para enfrentar las consecuencias de la caída de las remesas en Guatemala	28
i	El ajuste macroeconómico	28
ii	El ajuste internacional	28
ii	El ajuste social	29
B	Lineamientos de corto plazo para enfrentar las consecuencias de la reducción de las remesas	30
i	Un nuevo régimen de política macroeconómica	30
ii	Nueva estrategia de inserción en la economía internacional	31
iii	Política renovada de ampliación de la protección e inversión social	32
iv	Estrategia sectorial y territorial de inversiones: apertura de espacios para asegurar una acumulación dinámica e inclusiva de capital en Guatemala	33
v	Hacia una institucionalidad de emergencia	34
	<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>36</b>

# I. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

---

Guatemala enfrenta dos desafíos: evitar que una caída de las remesas de lugar a una crisis económica y favorezca el desarrollo de un capitalismo clientelar y eventualmente insostenible, e impedir un deslizamiento autoritario después de lo que ha sido un precario rescate de la democracia. Ambos están relacionados, aunque de maneras diferentes. En el pasado reciente el capitalismo neoliberal extremo que ha predominado en Guatemala estuvo asociado con un régimen democrático imperfecto pero con alternabilidad en el poder, mientras que los últimos 15 años del capitalismo híbrido, que entre 1944 y 1985 combinó el crecimiento de exportaciones agrícolas tradicionales con el desarrollo industrial, estuvo asociado a dictaduras militares. Ambas etapas compartieron rasgos comunes, como el veto empresarial y la incidencia decisiva de élites políticas o militares cleptocráticas.

Actualmente se vislumbra una transición. Una democracia precaria enfrentada a un serio choque económico externo producto de una posible caída de las remesas y de mayores dificultades para acceder al mercado

de los Estados Unidos podría derivar en un deslizamiento autoritario. Sin embargo, en este ensayo se argumenta que una respuesta adecuada podría favorecer una ruta inclusiva y democrática del capitalismo guatemalteco, y no solo evitar el deslizamiento autoritario sino también fortalecer el régimen democrático del país.

En una primera parte se describe la naturaleza del capitalismo existente en Guatemala, destacando los efectos de su dependencia de las remesas, así como las consecuencias de su posible caída.

En una segunda parte se hace referencia al precario rescate del régimen democrático en Guatemala, así como a la debilidad del Estado, y su relación con las perspectivas futuras del capitalismo en Guatemala.

En la última parte se identifican las principales orientaciones de política para facilitar el ajuste de corto plazo que requeriría la reducción de las remesas, tomando en cuenta las características y necesaria trayectoria futura del capitalismo guatemalteco, así como la debilidad de la democracia y del Estado en el país.

---

<sup>1</sup> Agradezco los comentarios de Gabriel Castellanos, Rolando Castillo, Julio Donis y Enrique Naveda a una versión anterior. La responsabilidad del texto es exclusivamente del autor.

## II. RASGOS DE UN CAPITALISMO GUATEMALTECO DEPENDIENTE DE LAS REMESAS

### A. Variaciones del capitalismo guatemalteco

En la década de 1950 Jacobo Árbenz (2013) planteó la necesidad de un capitalismo moderno, soberano y que dejara atrás las relaciones feudales, y hace unos años Lionel Toriello (2020) propuso asegurar que el capitalismo fuera el resultado de una economía de mercado sin demasiadas desigualdades, y con activos (patrimonio) mejor distribuidos que en la actualidad. Mientras Arbenz destacó la división feudal del trabajo, Toriello le dio particular atención a la distribución del patrimonio, es decir, de la propiedad. Ambas visiones tienen raíces en variaciones del concepto del capitalismo a lo largo de su historia.

El capitalismo guatemalteco ha estado sujeto a desequilibrios, a choques externos y a factores políticos contingentes, y se ha visto marcado por una demanda agregada que en épocas recientes incluye el efecto de las remesas, por reformas institucionales de alcance diverso y por legados o sedimentos provenientes de la época colonial o aún antes. Durante las últimas décadas del siglo XIX hasta la década de 1940 predominó uno de tipo agrario con un Estado despótico que favoreció las exportaciones de café y banano. Desde entonces hasta la década de 1980 le siguió un capitalismo híbrido que involucró una acelerada y desigual modernización económica, sostenida en una nueva agricultura de exportación y en un auge industrial apoyado por una

estrategia centroamericana de sustitución de importaciones.<sup>2</sup> El encargado de impulsarla fue un Estado crecientemente represivo pero débil en el ámbito socioeconómico, muy diferente de los Estados desarrollistas de otros países latinoamericanos.

La siguió una etapa de apertura y desregulación, que buscaba integrar a Guatemala de otra forma en la economía mundial y coincidió con un crecimiento basado en el dinamismo del comercio interno y de los servicios, y cierta diversificación de las exportaciones. Esta época es la de un capitalismo neoliberal extremo. El Estado, reducido a su mínima expresión, condicionado por la ideología neoliberal y encadenado a los intereses de grandes consorcios de tipo familiar, no pudo reorientar la economía para generar motores de crecimiento lo bastante dinámicos que emplearan a una población en rápido crecimiento. La migración se convirtió entonces en una válvula de escape y las remesas financiaron un consumo en expansión, satisfecho en buena parte con importaciones. El recuadro resume los rasgos de un capitalismo guatemalteco en permanente evolución.

<sup>2</sup> La caracterización del desarrollo durante esta época como “híbrido” corresponde a Bulmer-Thomas (2011, p. 298-313). Isaac Cohen y Gert Rosenthal (CEPAL, 1983) expresaron una idea similar al destacar que se dio un desarrollo “aditivo” que simplemente sumó al sector industrial al agrícola, sin sujetar la economía a una transformación productiva.

Tabla 1. Variaciones del capitalismo en Guatemala

VARIACIÓN CAPITALISTA Y PREDOMINIO SECTORIAL	INSERCIÓN EN LA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO	DIVISIÓN NACIONAL DEL TRABAJO: LA RELACIÓN CAPITAL-TRABAJO	TIPO DE GOBIERNO Y PAPEL DEL ESTADO
Capitalismo agrario. Auge agrícola. (siglo XIX-1940s)	(X/PIB)↑ Café y banano Inversión extranjera directa (IED) en servicios.	Trabajo precapitalista (colonial), forzoso (café) y asalariado (banano). Resto: economía familiar de subsistencia. Se fortalecen familias oligarcas	Gobierno despótico. Dictaduras liberales, oligárquicas, con Estado que favorece infraestructura, concesiones y mano de obra para el café y el banano.
Capitalismo híbrido. Auge agrícola e industrial. (1950s-1980s).	(X/PIB)↑ Adición de algodón, azúcar, ganado, turismo, e industria exportadora a Centroamérica. IED fuerte en sector industrial.	+ Trabajo asalariado rural y urbano, en ocasiones sindicalizado, aunque persisten relaciones precapitalistas. Comienza diversificación de consorcios familiares	Régimen democrático sujeto a deslizamiento autoritario que culminó con dictadura militar. Estado desarrollista trunco: Infraestructura + protección industrial + fomento agrícola, con instituciones públicas sin recursos.
Capitalismo neoliberal extremo. Auge del comercio, construcción y servicios (incluyendo los financieros, y en general no transables) (1990s-actualidad).	X/PIB)↓. Adición de hortalizas, frutas, aceite de palma, maquila textil, centros de llamadas. Migración y remesas. IED escasa, en banca, comercio, industria.	Brecha ( $\Delta$ inversión - $\Delta$ población) → +migración Segmentación laboral: +trabajo asalariado microempresas/economía familiar: desempleo disfrazado. Se consolidan grandes consorcios familiares.	Régimen democrático vulnerable con ocasionales deslizamientos autoritarios. Estado mínimo: apertura comercial, privatizaciones, desregulación Escasos recursos Debilidad: →descomposición → corrupción.

Fuente: elaboración propia.

Notas: (X/PIB) se refiere a las exportaciones como proporción del ingreso nacional o PIB, e IED a inversión extranjera directa.

## B. Perspectiva desde la demanda agregada: el aumento del consumo y de las importaciones

Un rasgo distintivo de la variedad extrema de capitalismo neoliberal que prevalece en Guatemala ha sido su dependencia del consumo y de las remesas, lo cual lo aleja de los modelos de crecimiento capitalista descritos en la literatura especializada (Hein et al 2019; Stockhammer y Kohler 2022). Esta trayectoria ha estado articulada con una política macroeconómica y un Estado mínimo que también lo diferencia de otras experiencias. La orientación básica de esta política ha sido

controlar estrictamente el gasto para evitar que el crecimiento del consumo, alimentado por las remesas, genere inflación.

Comparar la gestión del gasto o demanda agregada en Guatemala y en Costa Rica permite comprobar la mayor dependencia del crecimiento del PIB guatemalteco del efecto del consumo y de las remesas, con un aporte sumamente limitado de la inversión. El aporte negativo de las exportaciones se explica por

un mayor crecimiento de las importaciones guatemaltecas (cuadro 1). El crecimiento explosivo de las remesas, que no ocurrió en Costa Rica, significó que en Guatemala pasaron de equivaler a menos del 1% del PIB antes de 1990 al 19.1% del PIB en 2024. Al sumar las remesas al PIB, el ingreso disponible aumentó en la misma proporción, es decir,

en casi una quinta parte. Más dinero generó mayor consumo, es decir, una mayor demanda de bienes y servicios. Por eso, el aporte del consumo al crecimiento del PIB de Guatemala es de 3.7 puntos porcentuales, mientras en Costa Rica asciende a 2.9, pese a que el PIB creció en promedio más (3.9%) que en Guatemala (3.5%) entre el 2000 y 2023 (cuadro 1).

Cuadro 1. Contribución de la demanda agregada al crecimiento 2000-2023 (Tasas de crecimiento)

	GUATEMALA	COSTA RICA
PIB	3.5	3.9
Consumo	3.7	2.9
Inversión	0.2	0.6
Exportaciones netas	-0.6	0.4

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CEPAL. Discrepancias estadísticas y el hecho de que son promedios anuales explica ciertas divergencias en los totales.

La gran entrada de dólares por remesas condujo al Banco de Guatemala mantener estable el valor del quetzal frente al dólar, entre 7.5 y 7.8 quetzales por dólar después del 2000. El control de la liquidez mediante la colocación de títulos, junto al tipo de cambio virtualmente fijo ha servido —por la vía de importaciones baratas— para controlar la inflación. Un tipo de cambio fijado al dólar en la práctica ha sido una política ambivalente y común entre países dependientes de las remesas (Singer 2010). Sin embargo, como la inflación en Guatemala era un poco más alta que en EE.UU., mantener la moneda al mismo valor generó una apreciación real del quetzal del 48% entre 2010

y 2023 según el Fondo Monetario Internacional (2024). En términos prácticos, esto abarató las importaciones y encareció las exportaciones.<sup>3</sup> Este quetzal «fuerte», sumado al mayor poder adquisitivo de las familias que reciben remesas, disparó la compra de productos importados. Las exportaciones no le pudieron seguir el paso. La consecuencia: un abultado déficit comercial (gráfico 1). No es casualidad que este y las remesas siguieran una trayectoria muy similar desde fines de la década de 1980. La brecha comercial pasó de ser equivalente a entre 3 y 5% del PIB en la década de 1980 al 15.6% del PIB en 2024.<sup>4</sup> Así, la demanda adicional derivada del mayor ingreso generado por las remesas,

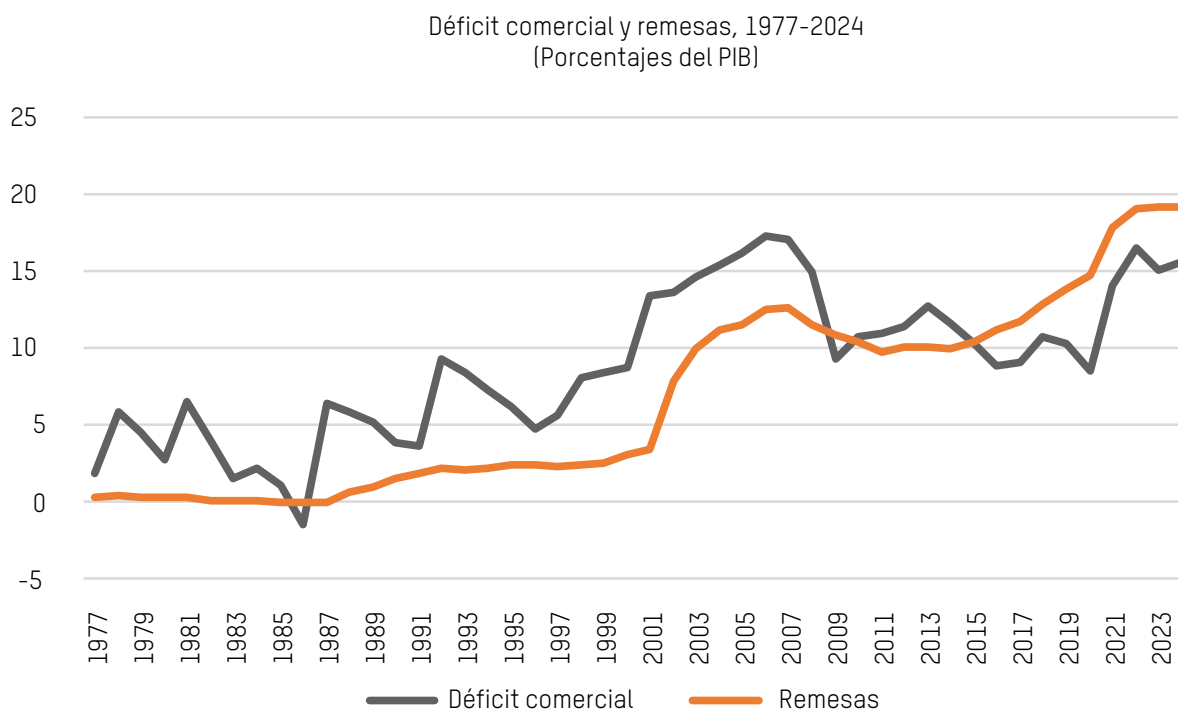
3 Hay quienes lo califican como una “enfermedad holandesa”, similar a al encarecimiento de las exportaciones y abaratamiento de las importaciones en los Países Bajos debido a la apreciación de su tipo de cambio ante el ingreso de divisas debido a la expansión de sus exportaciones de petróleo. Edwards (2023) destaca algunas diferencias entre el efecto causado por las remesas y aumentos de precios de las exportaciones.

4 Al tomar una visión histórica, el déficit comercial como proporción del PIB de Guatemala total aumentó del 5.0% del PIB durante la segunda mitad del siglo XX (1951-2000) a más del 12.4% durante las dos primeras décadas del siglo XX (2000-2019) y culminó con un 15.5% en 2024. (Los datos entre 1960 y 2019 fueron calculados con base en las estadísticas de los Penn Tables. Los datos de 2024 corresponden al Banco Mundial.)

y en particular de los bienes y servicios transables,<sup>5</sup> se satisfizo principalmente con

importaciones y no con más producción nacional.

Gráfico 1.



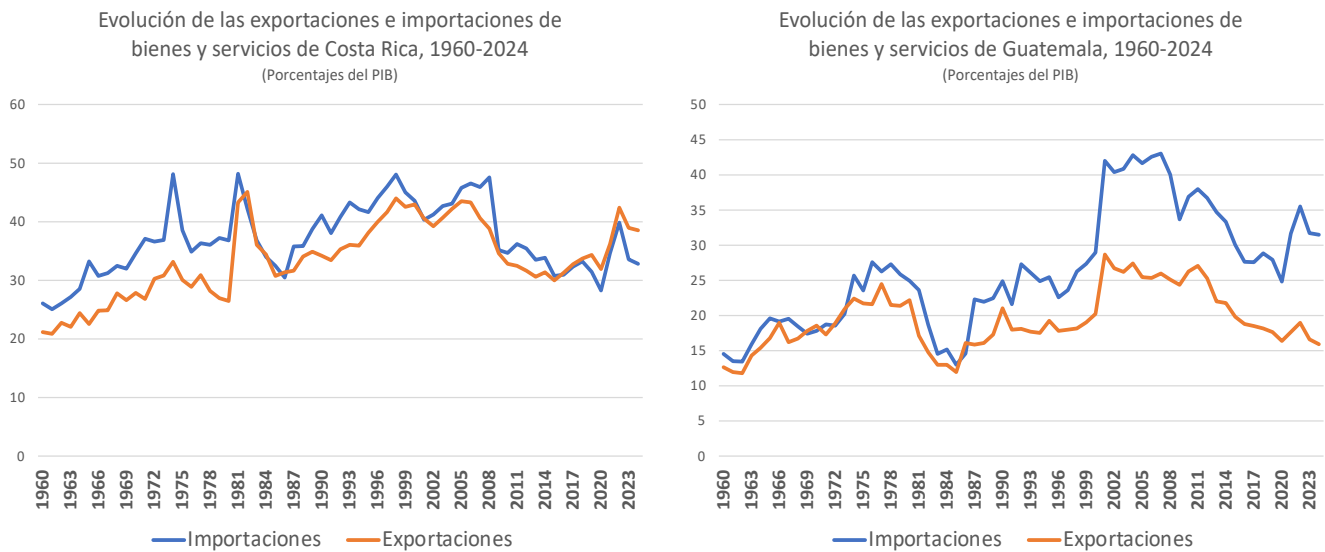
Fuente: Banco Mundial, <https://data.worldbank.org/indicador/BX.TRF.PWKR.DT.GD.ZS>

El contraste con Costa Rica ilustra la especial vulnerabilidad externa de Guatemala ante el peligro de que se reduzcan las remesas como consecuencia de las decisiones del gobierno de Donald Trump. En la gráfica siguiente se puede observar cómo la brecha entre importaciones y exportaciones (medidas como proporción del PIB) comenzó a aumentar en Guatemala a fines de la década de 1980, creció durante la década de 1990, y luego se disparó a partir del año 2000. A diferencia

de Costa Rica, donde las exportaciones impusieron un techo a las importaciones, pues han seguido un ritmo muy parecido, en Guatemala las remesas han permitido que las importaciones hayan sido mucho mayores que las exportaciones. Una futura caída de las remesas tendría que compensarse con la reducción de las importaciones, un aumento de las exportaciones, ingresos de capitales o una combinación de los tres.

<sup>5</sup> Bienes y servicios no transables son los que no compiten con las importaciones ni que se exportan. Incluyen actividades inmobiliarias, comerciales y de numerosos servicios. La agricultura y la industria son generalmente considerados transables, porque son importables o exportables. En la literatura económica los bienes y servicios transables y no transables son lo mismo que los que se califican como comercializables y no comercializables. Se conocen en inglés como *tradeables* y *non-tradeables*.

Gráfico 2. Contraste entre la evolución de la brecha entre importaciones y exportaciones de Guatemala y Costa Rica, 1960-2023.



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Mundial.

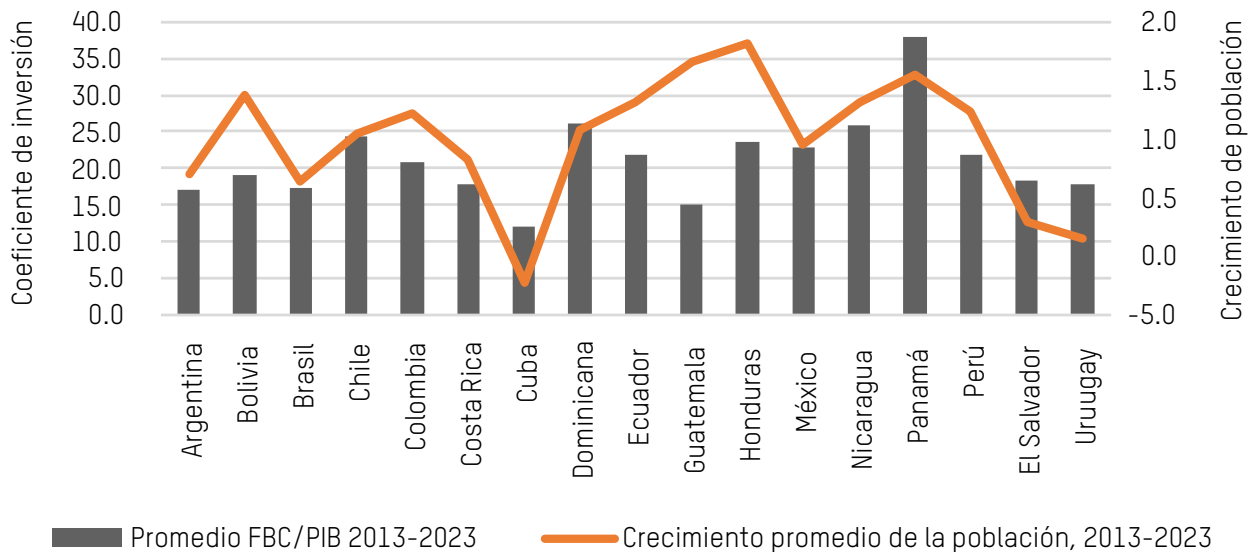
Este modelo de crecimiento basado en la expansión del consumo y de las importaciones facilitados por la evolución de las remesas ha tenido consecuencias de largo plazo. Una es el magro nivel de inversión, que aportó muy poco al crecimiento, como se puede observar en el cuadro 1. El coeficiente de inversión de Guatemala (inversión como proporción del PIB) ha sido el más bajo de América Latina con la excepción de Cuba, mientras que su crecimiento demográfico ha sido el más alto

después de Honduras, como se observa en el gráfico 3.<sup>6</sup> Ese nivel de inversión es incapaz de asegurar empleo y salarios dignos para la mano de obra disponible. La alta migración de Guatemala se explica por la expulsión de mano de obra y su atracción desde Estados Unidos, a menudo facilitada tanto por familiares y amigos en el exterior como por la relativa cercanía del destino.<sup>7</sup>

6 El significativo bono demográfico que surge del alto crecimiento demográfico en parte se desperdicia debido a una participación laboral baja, especialmente entre mujeres y jóvenes.

7 La situación de empleo e inversión de Guatemala actualmente tiene elementos en común con varios países europeos a fines del siglo XIX. En estos casos la brecha entre el crecimiento de la inversión y de la población condujo a un excedente de mano de obra que generó un flujo importante de migrantes hacia América del Norte.

Gráfico 3. América Latina: coeficiente de inversión y tasa de crecimiento de la población, 2013-2023 (Promedio: porcentaje del PIB y tasa de crecimiento)



Fuente: Elaboración propia con base en información del Databank del Banco Mundial

Al mantenerse una relación constante entre el quetzal y el dólar a pesar de la inflación mayor en Guatemala, la apreciación del tipo de cambio también puede haber sido un incentivo para sacar capitales, y especialmente para realizar inversiones en el exterior por parte de los consorcios familiares que han dominado la economía nacional.<sup>8</sup>

Que entre un 10 y un 15% de la población guatemalteca haya emigrado, y sus remesas tan elevadas, constituyen una dimensión fundamental de la posición de Guatemala dentro de la división internacional del trabajo. Las políticas contrarias a la migración impuestas por el gobierno de Estados Unidos a partir del 2025 alterarán tanto a la composición de la demanda como de la oferta agregada en el futuro, y modificarán con ello la naturaleza del capitalismo guatemalteco.

### C. Perspectiva desde la oferta: la expansión de los sectores no transables

En Guatemala los principales motores del crecimiento económico han sido sectores con escasa innovación,<sup>9</sup> dirigidos sobre todo a satisfacer un consumo alimentado por las

remesas, y con inversiones y exportaciones poco dinámicas. Entre 2001 y 2024 los que más aportaron al crecimiento fueron los servicios, el comercio, la construcción y

8 Su origen se encuentra en las redes familiares analizadas por Casaús (2007) que luego evolucionaron hasta convertirse en consorcios empresariales familiares (Bull et al 2013).

9 Con la posible excepción de servicios como los financieros y telecomunicación, la mayor parte de motores del crecimiento económico de Guatemala que atendieron el mercado interno no involucraron una incorporación importante de progreso técnico.

actividades inmobiliarias (cuadro 4)<sup>10</sup>. La mayor parte de estos sectores son no transables. No exportaban ni enfrentan la competencia de las importaciones, a diferencia del sector agropecuario e industrial, sectores transables que solo aportaron alrededor de una quinta parte (21.6%) del crecimiento total del PIB durante estos años.<sup>11</sup> Esta creciente

dependencia de los sectores no transables se reflejó en una apertura externa, medida por la suma de importaciones y exportaciones, que cayó como proporción del PIB en casi 20 puntos porcentuales entre principios de la década del 2000 y mediados de la década de 2020.<sup>12</sup>

Cuadro 2. Contribución sectorial al crecimiento económico, 2001-2024 (Aportes al crecimiento del PIB: porcentajes)

	<b>TASAS DE CRECIMIENTO</b>	<b>%</b>
Sector agropecuario y minería	0.3	8.2
Manufacturas	0.5	13.4
Comercio	0.6	18.0
Construcción y actividades inmobiliarias	0.5	14.3
Servicios	1.6	46.0
Telecomunicaciones	0.3	7.8
Servicios financieros	0.3	7.4
Servicios de educación y salud	0.3	7.8
Administración pública	0.1	4.0
Otros servicios	0.6	18.9
<b>TOTAL</b>	<b>3.4</b>	<b>100.0</b>

Fuente: elaboración propia con base en datos (empalmados) del Banco de Guatemala

10 De acuerdo con la teoría económica las remesas, al aumentar el ingreso disponible, aumentan el consumo, pero la imposibilidad de importar bienes y servicios no transables aumenta su precio en comparación con los transables, lo cual equivale a una apreciación cambiaria y estimula la producción de no transables (FMI 2008, pp. 34). El deterioro de la cuenta comercial resulta de un menor precio relativo de transables, que, junto con el mayor consumo resultante del aumento total de las remesas y de la menor producción doméstica castigada por su precio menor, favorece su importación.

11 Las excepciones son el turismo, incluido dentro de los servicios de alimentación, alojamiento y transporte, y los servicios de llamadas, incluido en los servicios de negocios, pero su aporte no fue suficiente como para alterar la estructura productiva de manera significativa.

12 Véase de nuevo el gráfico 2, donde se observa la caída tanto de las exportaciones como de las importaciones como proporción del PIB.

Aunque diversificadas, las exportaciones guatemaltecas han tenido un bajo contenido tecnológico. Primero, los principales bienes corresponden a la agricultura tradicional (azúcar, café, banano, aceite de palma, hule, cardamomo), que ha gozado de una alta productividad, pero poco procesamiento, e investigación tecnológica limitada al azúcar.

Segundo, las exportaciones de productos industriales (como alimentos procesados, fertilizantes, plásticos, medicamentos, hierro y acero) a Centroamérica superaron en valor a las exportaciones a Estados Unidos en 2024, pero corresponden a oligopolios con un acceso preferencial a un mercado protegido por barreras a la competencia y sin

la capacidad competitiva de exportar al resto del mundo. Estas exportaciones de bienes industriales, junto con las de productos agrícolas tradicionales, provinieron sobre todo de los consorcios empresariales familiares ya mencionados.

Tercero, lo que desde el siglo pasado se calificaba con mucha esperanza como exportaciones no tradicionales (ciertos productos agrícolas, mariscos y textiles) ha crecido pero sin superar a los dos rubros anteriores. Su manifestación política es un sector empresarial más moderno, pero subordinado a los empresarios que dominan los otros dos sectores, como lo explicó tempranamente Schneider (2014, pp. 360-4) y lo ilustró posteriormente Colom (2022).

Cuadro 3. Principales exportaciones de Guatemala en 2024. (Millones de dólares corrientes y porcentajes)

	<b>VALOR</b>	<b>%</b>
Agrícolas tradicionales	1,814	17.1
No tradicionales agrícolas y de pesca	513	4.8
Prendas de vestir y textiles	763	7.2
Industriales (principalmente a CA)	1,670	15.7
Turismo	1,656	15.6
Negocios, incl. centros de llamadas	933	8.8
Transporte	608	5.7
Telecomunicaciones	577	5.4
Otros servicios	701	6.6
Otros bienes	1397	13.1
<b>TOTAL</b>	<b>10,633</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco de Guatemala. Primeras 4 categorías incluyen las 25 exportaciones de bienes más importantes y el resto está incluido bajo otros bienes. La OMC es la fuente para el total de exportaciones de servicios: [https://stats.wto.org/dashboard/services\\_en.html](https://stats.wto.org/dashboard/services_en.html)

Por último, las exportaciones de servicios, sobre todo turismo, centros de llamadas y transporte, que superaron a las no tradicionales de bienes, también han carecido de un alto contenido tecnológico.<sup>13</sup> Este sector lo han cubierto en parte los consorcios empresariales tradicionales y empresas extranjeras, como en la energía, las telecomunicaciones, los servicios bancarios y los centros de llamadas, y en su mayoría por empresarios no identificados con los consorcios familiares tradicionales en el turismo. Representaban en conjunto el 42.1% del total de exportaciones en 2024.

La limitada incorporación de progreso técnico en la economía guatemalteca se evidencia en su exiguo número de innovaciones. De acuerdo con los indicadores de la Organización Mundial de Propiedad Intelectual (OMPI), la innovación nacional era sumamente limitada en 2024 (WIPO 2024 p. 163). Guatemala aparecía en el lugar 122 de un total de 133 países en el Índice de Innovación Global. Además de una tendencia al deterioro de su posición global, Guatemala

también estaba rezagada en el conjunto de los países latinoamericanos, en el lugar 19 de los 20 países incluidos, y ocupaba la última plaza de los 34 países calificados como países de ingreso medio alto (WIPO 2024).

En el 2024 la capacidad de innovar era minúscula. La precariedad de las instituciones, los mercados y la infraestructura suponían un lastre, pero la mayor debilidad en el ámbito de los insumos para la innovación eran el capital humano y la investigación, y su mayor fortaleza se encontraba en la absorción de conocimientos por medio de patentes, equipo y servicios tecnológicos importados, y por la vía de la inversión extranjera. La necesidad de conocimiento se compensaba importándolo, no creándolo.

En suma, Guatemala padece una severa dependencia tecnológica derivada de una limitadísima capacidad para innovar, y compensada solo en parte con la difusión de conocimientos provenientes del exterior.

#### D. La heterogeneidad estructural del mercado de trabajo

---

Las remesas han contribuido a aumentar el consumo y le han permitido al Banco de Guatemala mantener la estabilidad macroeconómica. Sin embargo, no han contribuido a reducir la extrema heterogeneidad del mercado de trabajo.

Algo más de un tercio de la población se emplea en la agricultura, con muy baja productividad. Predominan los productores indígenas con lotes de menos de 1 hectárea sin asesoría técnica ni financiamiento, con infraestructura inadecuada y vulnerable al cambio climático, (WB-IFC 2021 p. 41). Mientras tanto, poderosos consorcios

empresariales generan un alto valor agregado con base en precios que reflejan barreras a la competencia impuestas como parte de su poder de mercado (Fuentes Knight 2024). En comparación con los ingresos de subsistencia que padecen quienes tienen muy baja productividad laboral, pagan salarios superiores a la media. Sin embargo, su aporte al empleo es muy limitado y las ganancias brutas que extraen pueden superar el 80% del valor agregado por sus trabajadores (Eberhard-Díaz 2022).

De casi cinco millones de personas mayores de 15 años, cerca de cuatro trabajaban en

---

13 Para los datos más desagregados de servicios exportados véase la página de OMC sobre estadísticas de la exportación de servicios: [https://stats.wto.org/dashboard/services\\_en.html](https://stats.wto.org/dashboard/services_en.html)

microempresas en 2023 (INE 2024).<sup>14</sup> Las microempresas exhiben una productividad significativamente menor que las pequeñas, medianas y grandes. Este dato cuestiona tanta atención otorgada a crear nuevos “emprendimientos”, en vez de favorecer, en un contexto de vigorosa competencia, el crecimiento de la inversión en las empresas más eficientes e innovadoras, y asegurar transferencias condicionadas para las familias en situación de pobreza.<sup>15</sup> La agricultura, donde predomina el empleo de hombres, y el comercio, donde es mayor el empleo de mujeres, agrupaban casi dos terceras partes (60.8%) del empleo en microempresas. Se trata de desempleo disfrazado, lo que explica su baja productividad. Al desempleo disfrazado femenino en el comercio se agrega la mucho menor participación laboral de las mujeres en comparación con la de los hombres: la menor de América Latina (OIT, 2024, cuadro 3 del Anexo estadístico). La explicación radica en una división sexual del trabajo correspondiente a un sistema patriarcal que las condena a trabajar en la casa y a dedicarse a actividades de cuidado de niños y ancianos, sin pago.

Finalmente, el retraso del capitalismo guatemalteco queda reflejado en que la proporción de trabajadores asalariados es mucho menor que la suma de empleados no remunerados y de trabajadores independientes o por cuenta propia. Esta proporción contrasta con otros países de nivel de desarrollo similar. Según Weber y Langbein (2020) a fines de la década del 2010 los asalariados representaban en torno al 66% y al 88% del total de empleo en los países de ingreso medio alto y de altos ingresos, respectivamente. De acuerdo con datos del Banco de Guatemala, en 2022 solo el 44% de los trabajadores en Guatemala eran asalariados, incluyendo a los formales e informales<sup>16</sup>.

Además, el alto porcentaje de los asalariados que recibe un salario equivalente o menor al salario mínimo (77.1%) (Castro et al 2025 p. 41, cuadro 6) pone de manifiesto la voluntad de empleadores de tomar este salario como un máximo y no como el punto de partida para pagar salarios más altos (ITUC 2016). Permite suponer que una alta proporción de estos trabajadores recibe un salario por debajo del mínimo.

---

14 La gran mayoría no eran ni empresarios ni empleados. No eran empresarios porque Guatemala tiene en América Latina una de las proporciones más altas (92%) de personas clasificadas como “empresarios nuevos” que corresponden a la categoría de empresario/as que lo son “por necesidad” y no por “oportunidad”. Su motivación no es invertir para hacer ganancias y acumular capital, sino sobrevivir: clasificarlos como empresarios es poco realista. Tampoco son empleados: son personas obligadas a trabajar por cuenta propia. Constituyen lo que hace varias décadas Joan Robinson (1937) calificó como un desempleo disfrazado. Son personas que pueden estar “ocupadas” pero no necesariamente empleadas. Su retiro del mercado de trabajo no tiene un impacto sobre el crecimiento económico.

15 Aparte del condicionamiento a que los hijos reciban los servicios de educación y salud, podría introducirse un condicionamiento de transferencias temporales para incentivar la creación de empresas asociativas o cooperativas.

16 Ni la clasificación entre empleo formal e informal, ni la importancia que se le atribuye a la alta proporción de “emprendedores” en Guatemala recoge bien los rasgos del mercado de trabajo. La distinción entre formalidad e informalidad implica que el conjunto de la población está empleado, ya sea formal o informalmente, mientras que la importancia asignada a la presencia de emprendedores implica que hay una alta proporción de la población ocupada que son empresarios. Ninguna de estas conclusiones es correcta.

## E. Posibles consecuencias de la caída de las remesas. Lecciones de otras crisis

Cuatro fenómenos económicos externos destacan en el panorama por su posible impacto en Guatemala: la desaceleración de la migración, la caída de las remesas, las mayores dificultades para acceder al mercado estadounidense y la menor cooperación internacional. Sus efectos, con distinta probabilidad, pueden ser los siguientes:

1. Reducción del ingreso de comunidades muy dependientes de las remesas, generalmente pobres.

2. Cambio en el patrón de consumo con altas importaciones que ha prevalecido durante la última etapa de capitalismo neoliberal extremo. Será incompatible con la brecha comercial equivalente al 12% del PIB observada en 2024. Este efecto no depende solo de la reducción de las remesas sino también de las mayores dificultades para tener acceso al mercado de Estados Unidos.<sup>17</sup> De concretarse, las reservas internacionales se reducirían y, dependiendo de la política macroeconómica elegida, se corre el peligro de no contar con suficientes divisas para las importaciones. Guatemala podría llegar a entrar en una crisis de balanza de pagos, pero no es inevitable.

3. La migración perderá fuerza como válvula de escape. La brecha entre

la oferta y la demanda de mano de obra aumentará. Parte de la oferta de mano de obra no tendría la posibilidad de salir y podría aumentar si se disparan las repatriaciones. La demanda de mano de obra, ya limitada ante tasas históricas de inversión muy bajas, difícilmente aumentará en el corto plazo. La reintegración de migrantes también tendrá costos o desafíos sociales, de readaptación, de los retornados y de sus familias y comunidades.

4. Riesgos financieros debido a una salida de capitales motivada por una inadecuada respuesta a lo que podría ser una crisis socioeconómica seria o por otro tipo de acciones impredecibles (Frenkel y Rapetti 2009, Stockhammer 2023). La salida de capitales limita el margen de maniobra del gobierno. Si se ve obligado a restringir severamente el gasto para evitar la devaluación del quetzal, podría provocar una recesión, cuando lo aconsejable podría ser un aumento transitorio del gasto como mecanismo compensatorio.

<sup>17</sup> La incidencia de este factor depende también de la incidencia de la protección comercial de Estados Unidos en otros países. Los mayores aranceles aplicados a Brasil, por ejemplo, provocaron alzas en los precios del café, que aumentaron transitoriamente el valor de las exportaciones guatemaltecas de café.

Dos rasgos desconocidos son la velocidad con que ocurrirá la reducción de las remesas y su magnitud. Su magnitud puede ser importante por dos razones<sup>18</sup>. Por una parte, una gran proporción de migrantes guatemaltecos en Estados Unidos parece estar indocumentados, lo que los hace vulnerables frente a la política de deportaciones. El aumento de las remesas observado en 2025 puede ser el resultado de ahorros enviados a Guatemala por migrantes temerosos de ser deportados o que han decidido volver.

Por otra parte, el presupuesto de Estados Unidos aprobado en 2025 aportó una significativa proporción de recursos al control de la migración y especialmente a la agencia responsable de apresar y deportar a migrantes. Esto también puede incrementar notoriamente el ritmo de las deportaciones en el primer semestre de 2026.

Una estimación muy gruesa es que las remesas podrían bajar del equivalente del 19 al 15% del PIB.<sup>19</sup> Es decir, el ingreso disponible sería

menor en alrededor del 4% del PIB. Como consecuencia del COVID, en 2020 el PIB disminuyó en 1.8%. El efecto de la caída de las remesas del 19 al 15% del PIB sería el doble, y no experimentaría el rebote que caracterizó al 2021. En la medida en que la caída fuera gradual, la reducción del crecimiento del PIB sería paulatina, distribuyéndose a lo largo de más años, pero aun así surge el imperativo de evolucionar hacia un capitalismo menos dependiente de las remesas y del consumo como fuente casi exclusiva del crecimiento económico guatemalteco.

La experiencia de países que han tenido que cerrar brechas externas prolongadas ofrece lecciones importantes para Guatemala, que podría enfrentar una situación similar por la reducción de remesas y exportaciones.

Un ejemplo histórico clave son las reparaciones de guerra que Alemania tuvo que pagar a los países vencedores después de la Primera Guerra Mundial<sup>20</sup>. Este caso, que incluso impulsó los primeros estudios teóricos sobre el tema<sup>21</sup>,

---

18 También puede ser significativo el grado en que las remesas respondan a una lógica exógena, no dependiente de variables macroeconómicas del país receptor, o endógenas, cuando sí son afectadas por variables macroeconómicas o de los hogares de ese país (IMF 2008, p.32). En este caso se está suponiendo que son exógenas, aunque una crisis muy extrema podría resultar en un aumento de las remesas, como ha ocurrido en caso de catástrofes. Ello podría retrasar la caída de las remesas o dar lugar a que la merma sea menor.

19 De acuerdo con el Centro PEW, especializado en encuestas en Estados Unidos, existían alrededor de 1.7 millones de migrantes de origen guatemalteco en 2022, de los cuales 70 mil habían nacido en Estados Unidos y 1 millón había nacido en el exterior (Guatemala). <https://www.pewresearch.org/race-and-ethnicity/fact-sheet/us-hispanics-facts-on-guatemalan-origin-latinos/> A su vez este mismo centro informó que aproximadamente 675 mil migrantes de origen guatemalteco estaban indocumentados ese mismo año. <https://www.pewresearch.org/short-reads/2024/07/22/what-we-know-about-unauthorized-immigrants-living-in-the-us/> Si se toman como datos relativamente más confiables las proporciones, aproximadamente un 40% de la población migrante de origen guatemalteco estaba indocumentada en 2022. Si se supone una situación extrema de deportación de todos los documentados, para contar con una cifra máxima de reducción de remesas, y se supone (también de manera extrema) que el envío de remesas no varía según sean indocumentados o no y que el monto de remesas es directamente proporcional al número de migrantes, las remesas estarían reduciéndose a algo menos del 12% del PIB. Si se supone que solo la mitad de los indocumentados fueran deportados, manteniendo el otro supuesto de envío equivalente de remesas, las remesas se reducirían a poco más del 15% del PIB. Coincide con una estimación anunciada por un funcionario del FMI en Guatemala. <https://www.prensalibre.com/economia/remesas-perderan-peso-en-el-pib-de-guatemala-advierde-el-fondo-monetario-internacional/>

20 Conocida es la posición de J.M. Keynes (1920) de argumentar que lo que se le solicitó a Alemania representaba una carga excesiva imposible de pagar. Otros cuestionaron este planteamiento, pero lo ocurrido posteriormente justificó que al finalizar la segunda guerra mundial hubiera un apoyo económico a Alemania, junto con el resto de Europa, en vez de la exigencia de reparaciones.

21 El "problema de transferencias" (*the transfer problem*) se refiere al ajuste macroeconómico requerido para cubrir una brecha externa insostenible. Conviene distinguir este tipo de ajuste más profundo (toma varios años), que atiende desequilibrios externos sostenidos, en contraste con shocks externos más inmediatos asociados a circunstancias financieras o comerciales transitorias, como la crisis financiera internacional de 2008-9 o la pandemia en el 2020.

demuestra que el proceso de transferir grandes recursos al exterior es extremadamente complejo. La gestión de la deuda condicionó varios planes de pago, ilustrando que estos desafíos no son solo económicos, sino también profundamente políticos. La primera etapa de reparaciones comenzó con una hiperinflación y una crisis por el alto gasto público (1921-23), seguida de una estabilización que facilitó una recuperación rápida con menor inflación y mayor pago de reparaciones, pero con un explosivo aumento de ingresos de capital privado principalmente de Estados Unidos y predicados en que se cancelaría la deuda alemana asociada a las reparaciones (1924-29). Culminó con una recesión extrema (1929-33) en que se combinaron dos eventos: la salida de capitales ante la muy tardía (1932) cancelación de la deuda de reparaciones, y la Gran Depresión, originada en Estados Unidos. La incertidumbre sobre las reparaciones pendientes y el cese de ingresos de capital durante la última etapa obligaron al gobierno a recortar gastos. Al estar en el patrón oro, no pudo devaluar su moneda para reactivar la economía. Ambas situaciones impidieron una respuesta efectiva a la Gran Depresión. La consiguiente crisis económica y social, unida a la nostalgia que sentían asociaciones industriales y organizaciones políticas por el orden imperial de antaño, sin sindicatos y sin estado de bienestar, estuvieron entre las condiciones que permitieron que surgiera a continuación el régimen autárquico nazi (Ritschl 2012, Reckendrees 2015).

En resumen, la combinación de una crisis económica originada en las reparaciones y en la Depresión, una política macroeconómica inadecuada y el descontento social allanó el camino para el ascenso del nazismo en Alemania.

En los años 80, tres factores causaron la crisis de deuda en América Latina: los bancos internacionales promovieron un alto endeudamiento, el alza de tasas de interés en Estados Unidos encareció el pago de esa deuda, y cayeron los precios de las materias primas que exportaba la región. Esto forzó a los

países a transferir grandes recursos al exterior. El gobierno estadounidense y el FMI priorizaron salvar a los bancos acreedores, con lo que el costo económico de la crisis recayó casi por completo en los países latinoamericanos. Este proceso comenzó con una etapa inicial de ajustes fiscales, monetarios y cambiarios entre 1980 y 1985, concebidas como políticas de corto plazo para enfrentar una crisis de liquidez (Ocampo 2014). A partir del 1985, en cambio, pasarían a convertirse en programas de ajuste estructural del Banco Mundial, con financiamiento aún limitado. Finalmente, reconociendo que era un problema de solvencia y no de liquidez, estos programas se complementaron con los planes de Baker y Brady, iniciativas del gobierno de Estados Unidos para reestructurar y reducir la deuda, hasta que los países pudieron acceder de nuevo a crédito externo privado en 1989. Aunque su deuda era menor, Guatemala también sufrió una severa contracción. Se debió no solo al alza de la tasa de interés en Estados Unidos y a la caída de los precios de las exportaciones guatemaltecas, sino también a los costos económicos del conflicto armado interno, equivalentes a un año de PIB perdido (CEH 1999, Volumen IV, p. 226). Para manejar la crisis, primero se aumentó el gasto público de forma insostenible, y luego se devaluó la moneda de manera desordenada, lo cual culminó con una brusca depreciación que generó una inflación severa.

La contracción económica, la pérdida de empleos formales y el aumento de la pobreza y la informalidad tornaron los años 80 en la «década perdida» de América Latina. La crisis debilitó a los gobiernos y causó inestabilidad, pero según Remmer (1991) esto ocurrió dentro de un marco democrático sin que se cuestionara el sistema en sí ni se exacerbara la polarización. Esta autora destacó la idea de Albert Hirschman de que los gobiernos democráticos que sustituían a los gobiernos autoritarios podían contar con una confianza y una reserva especial de apoyo político que contribuía a esta resiliencia.

Dos décadas después sobrevino la crisis de Grecia, causada por un creciente déficit fiscal, la fuga súbita de capitales y dificultades bancarias (Gourinchas et al 2016). La ayuda europea llegó tarde, en parte porque Alemania impuso su ortodoxia fiscal y priorizó la protección de sus bancos (Tooze 2018). Sin poder devaluar su moneda (el euro), Grecia tuvo que acudir a una brutal «devaluación interna»: recortes drásticos de salarios, pensiones y otros tipos de gasto público, junto con subidas de impuestos. Esto profundizó la recesión, causó protestas masivas, polarización y una inestabilidad política entre el 2013 y 2015, aunque no se rompió la institucionalidad democrática ni hubo un deslizamiento autoritario.

El manejo de la crisis europea fue muy criticado. Las críticas, similares a las hechas en el Tercer Mundo décadas antes, fueron, además de las respuestas confusas del FMI y de la Unión Europea, no implementar un plan ordenado para reestructurar la deuda, ignorar lo recesivo e inequitativo de las políticas de austeridad, imponer programas sin consenso local, dar lugar a una recuperación extremadamente lenta y utilizar estadísticas engañosas. La rigidez del euro también dificultó el ajuste económico. En resumen, estas crisis muestran que los ajustes forzados generan grandes tensiones sociales y políticas que ponen a prueba

la democracia, pero no necesariamente la destruyen. La lección clave es la necesidad de políticas macroeconómicas que combinen cierta prudencia fiscal sin descartar políticas contracíclicas, una mayor flexibilidad cambiaria, una adecuada regulación bancaria, la gestión cuidadosa de flujos de capitales privados y públicos de origen externo, y el mantenimiento de un nivel adecuado de reservas internacionales (Frenkel 2012).

Una caída de remesas, como las crisis anteriores, reduciría los recursos de Guatemala. La gran diferencia es que en este caso el ajuste podría ser automático<sup>22</sup>: la pobreza y el desempleo reducirían el consumo y las importaciones, cerrando la brecha a un costo social altísimo. Para evitar esto, se necesita un ajuste planificado que sea gradual y sirva para transitar hacia una economía con mejores empleos e ingresos, dejando de depender del consumo impulsado por las remesas. Si las remesas se cortan bruscamente y el gobierno no actúa, el ajuste automático sería devastador: caerían los ingresos, el consumo, las importaciones y el empleo, aumentando la pobreza de forma desigual en el territorio. Esta espiral negativa empeoraría la crisis. La falta de políticas activas del gobierno para mitigarlo haría probables estallidos sociales, polarización política y un riesgo real de deslizamiento populista y autoritario.

---

22 En los casos reseñados el ajuste a la brecha externa se basó en políticas económicas para cerrarla.

### III. LA IMPERFECTA DEMOCRACIA GUATEMALTECA

#### A. La tensión histórica entre la preservación del régimen democrático y el deslizamiento autoritario

El precario rescate del régimen electoral en 2023-4 sugiere dos posibilidades futuras. La primera implica un gradual fortalecimiento democrático que impulse un capitalismo más incluyente, deje atrás el capitalismo neoliberal extremo, dependiente de las remesas y del consumo, y pase a uno basado en la inversión y en una relación equilibrada entre la demanda interna y la demanda externa.

La otra ruta supone caminar por la senda autoritaria hacia un capitalismo clientelar y patrimonialista con un creciente ingrediente ilícito y eventuales problemas de sostenibilidad. La democracia en Guatemala, desde 1985 hasta hoy, ha sido frágil y tan imperfecta que en varios momentos fue objeto de severos deslizamientos autoritarios. Sin negar la importancia de acciones decisivas de las élites económicas, militares y políticas nacionales, no resulta aventurado afirmar que durante estas cuatro décadas Guatemala ha contado con un régimen democrático imperfecto, acompañado de severos deslizamientos autoritarios con alternancia, pero tutelado en algunos momentos críticos por Estados Unidos.

A pesar de haber interrumpido la primavera democrática en 1954, y apoyado a la criminal contrainsurgencia que fortaleció a las dictaduras militares entre 1970 y 1985, desde los años 80 Estados Unidos cambió de retórica y comenzó a apoyar las aperturas democráticas en América Latina (Handy 1986). Sanciones impuestas por Estados Unidos desde 1977 contra las violaciones de derechos humanos no surtieron efecto al inicio. Pero el severo deterioro económico a principios de la década de 1980 y las diferencias evidentes en el

seno del Ejército modificaron el escenario. La fracción institucionalista, encabezada por el General Mejía Vítores, vio la necesidad de terminar con las sanciones, mejorar la imagen externa de Guatemala y contar con recursos externos. Para lograrlo, era necesario impulsar una apertura democrática (Waldorf 2012). El fin del conflicto armado interno no acabó con el riesgo del autoritarismo. En los quince años previos a 1986 el ejército había logrado un amplio control del Estado, y junto a grandes consorcios empresariales, conformaba una coalición que le asignó gran margen de autonomía a una élite de inteligencia militar contrainsurgente (la Cofradía) para controlar las aduanas y la policía (Schwartz 2023, p. 45-7, 93-4). Este grupo operaba en la impunidad, debilitando las instituciones para beneficio propio: erosionó reglas, extrajo recursos, y logró así establecer una estructura institucional que según Schwartz (2023, p. 156) explica la brecha de ocho años entre el establecimiento del régimen democrático y la firma de los acuerdos de paz.

El débil y embrionario régimen democrático establecido en 1986 fue una respuesta política al conflicto armado y al deterioro económico, y no el resultado de un amplio movimiento popular que exigía la democracia. Ante un Estado débil y la fragmentación partidaria el régimen democrático no amenazaba a las élites tradicionales (Meléndez-Sánchez y Perelló, 2024). En ese contexto se conformó poco a poco una nueva coalición dominante entre la élite económica y parte de una élite política en ascenso. Al mismo tiempo la élite militar aprovechó su capacidad de extraer recursos del Estado y de constituir alianzas con políticos,

funcionarios del Ejecutivo y Judicial, abogados, comerciantes, importadores y narcotraficantes, para mantener su influencia (Schwartz 2023, p.167-172).

Si bien hubo elecciones competitivas, y gobiernos que respetaron las normas básicas surgidas de la Carta Magna, en 1992 se intentó un golpe de Estado. Lo revirtió la amenaza de sanciones comerciales por parte del gobierno de Estados Unidos (Fuentes Knight 2025). Y aunque se reencauzó la trayectoria democrática, este evento hizo palpable su vulnerabilidad y el peligro de caer en el autoritarismo.

En 1996 se desmanteló una red de corrupción conformada por militares y delincuentes que controlaba las aduanas. La caída de la red Moreno representó un duro golpe para la élite militar contrainsurgente. Pero, de forma poco estudiada, logró subsistir y reflotar. La participación de altos funcionarios del gobierno de Otto Molina en la corrupción aduaneras, develada a mediados de la década de 2010, lo puso en evidencia. Schwartz (2023, p. 181-2 y 190-6) explica que fue el resultado de su recomposición durante el régimen anterior de Portillo. Esto dio lugar a una alianza entre una élite política corrupta surgida al calor de la apertura, la élite militar nacida del conflicto armado, y empresarios emergentes que se beneficiaban de su relación privilegiada con políticos y militares.

El ascenso de esta élite cleptocrática, civil y militar fue frenado por la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) entre 2014 y 2018. La CICIG, que contaba con un sólido respaldo político y financiero de

EE.UU., presentó acusaciones que provocaron masivas protestas ciudadanas. El presidente Otto Pérez Molina y la vicepresidenta Roxana Baldetti renunciaron a sus cargos. La comisión llevó a juicio, arresto y extradición a las figuras más visibles de esta red (Otto Pérez, Manuel Baldizón, Alejandro Sinibaldi), lo que los alejó del gobierno y de espacios de poder.

Sin embargo, poco después la CICIG acusó a miembros de las familias que gobiernan los poderosos consorcios corporativos y constituyen el núcleo duro de la élite empresarial guatemalteca. Apellidos como Castillo, Novella y Bosch se vieron envueltos en imputaciones de financiamiento ilícito a favor de Jimmy Morales en 2016. El incumplimiento de lo negociado con la CICIG,<sup>23</sup> el proceso legal en que fueron involucrados, junto con la humillación a que estuvieron expuestos, creó una comunidad de intereses con la élite cleptocrática, debilitada pero aún con capacidad para incidir en los tres poderes del Estado.

Esta convergencia fue el origen de lo que Sánchez-Sibony (2023, p. 358) llama la "coalición autoritaria". En parte corresponde a lo que se ha calificado como el "pacto de corruptos", integrado por empresarios, políticos, exmilitares y otros actores con el fin de asegurar impunidad. Motivado por las iniciativas penales de la CICIG en contra de su familia, el nuevo presidente Jimmy Morales se integró en esta coalición, que a la postre lograría expulsar de Guatemala a la Comisión, diluir la naturaleza delictiva del financiamiento de elecciones mediante reformas legislativas y extender su influencia al poder judicial. Con la elección de Alejandro Giammattei como

---

23 No existe evidencia documental de esta negociación, pero el autor obtuvo información de personas directamente vinculadas con los participantes en las negociaciones. El hecho de que los empresarios no fueran detenidos con el objeto de ser presentados ante el juez para ligarlos, o no, a un proceso legal, a cambio de una declaración pública reconociendo su responsabilidad, fue parte de la negociación, pero los acuerdos involucraban excluirlos del proceso judicial, lo cual no ocurrió.

presidente en 2018, la coalición autoritaria consolidó su control sobre los tres poderes del Estado y creó un sistema que, bajo el disfraz de la democracia, constituía lo que Papada et al (2023) catalogaron como un régimen autocrático electoral. En pleno proceso electoral estuvo a punto de dejar caer su

máscara, al intentar anular los resultados. Apareció entonces en el horizonte la posibilidad de volver a la etapa de fraude electoral con represión que caracterizó al periodo entre 1970 y 1985, calificada como la “democracia de fachada” por Mario Solórzano (1987). La deriva autoritaria era evidente.

## B. El precario rescate del régimen democrático

---

Un error básico para la coalición autoritaria fue no prever la sorpresiva victoria electoral de Bernardo Arévalo en 2023, ni evitar su toma de posesión en enero del 2024. Meléndez-Sánchez y Perelló (2024) plantean que los errores de la coalición autoritaria eran inherentes a su naturaleza de “colusión de élites”, pues su carácter descentralizado dentro de la coalición dio lugar a menor efectividad que la que muestran organizaciones centralizadas. No pudieron presentar un candidato único, por ejemplo, y fueron vulnerables a presiones externas. De manera alternativa, aunque con un mínimo de coordinación y coherencia, surgió espontáneamente lo que podría calificarse como una coalición democrática alternativa, muy suelta y temporal.

La toma de posesión de Bernardo Arévalo en 2024 no hubiera sido posible sin la defensa del resultado electoral por parte de esta coalición encabezada por autoridades indígenas ancestrales y nutrida de numerosos jóvenes urbanos, que movilizados en 2015 en contra de la corrupción, o con aquellas protestas en mente, atendieron la convocatoria y el ejemplo de las organizaciones indígenas. Esta participación legitimó las decisivas presiones de la comunidad internacional, tanto en el seno de la OEA como en relación a las sanciones emitidas por el gobierno de Biden en Estados Unidos en contra de numerosos diputados, funcionarios y empresarios que favorecían el

fraude (Fiallo 2025; Fuentes Knight 2025).

De estas fuerzas, solamente la comunidad internacional, y especialmente el gobierno norteamericano, persistieron como una base política sólida del nuevo gobierno. La coalición autoritaria sufrió una segunda derrota, inesperada, después de la elección de Donald Trump como presidente de Estados Unidos. El objetivo de la nueva administración de controlar la migración y el tráfico de drogas, la importancia de asegurar la estabilidad de un gobierno alineado con la política estadounidense sobre China e Israel, y un buen manejo diplomático por parte de las autoridades guatemaltecas, frustró la esperanza que albergaba la coalición autoritaria de recibir el apoyo del nuevo gobierno de Estados Unidos. Al contrario, el gobierno de Arévalo recibió un espaldarazo por la vía de su secretario de Estado, Marco Rubio. La cooperación convenida con el Cuerpo de Ingenieros del Ejército de Estados Unidos para construir infraestructura portuaria e incluso vial terminó por consolidar esta relación.<sup>24</sup>

Ante la nueva realidad, la oposición de los miembros empresariales de la coalición autoritaria se redujo, y el gobierno abrió un espacio para que algunos de los principales consorcios familiares participaran en iniciativas gubernamentales. Se destaca la implicación de uno de estos consorcios en un proyecto

---

24 El anuncio simbólico de un eventual apoyo de México para conectar el tren maya del sur de México con una vía férrea en Guatemala tuvo implicaciones similares.

para sustituir con cemento los pisos de tierra en casas y el nombramiento de un antiguo administrador de las inversiones de otro consorcio como uno de los directivos de la nueva superintendencia de competencia. El gobierno también buscó ampliar su representatividad con la realización de consultas periódicas con autoridades indígenas ancestrales, y con el nombramiento de indígenas, mujeres y empresarios de nuevo cuño en diversos cargos de responsabilidad en el sector público, aunque sin que estas iniciativas se asociaran con una significativa movilización de apoyo social.

Las relaciones del Ejecutivo (con el Legislativo fueron mixtas desde un inicio. La fragmentación de las bancadas en el Congreso facilitó el papel de la bancada de Semilla, cuyo logro más importante fue la aprobación de la ley de competencia. Negociaciones que implicaron recursos derivaron en cierto control del presupuesto nacional por parte de diputados pertenecientes a la élite política cleptocrática, lo que favoreció la dimensión clientelar del capitalismo guatemalteco. Esto debilitó la capacidad del Ejecutivo de canalizar recursos hacia áreas prioritarias, como se hizo evidente en la falta de garantías para la ejecución de cuantiosos recursos destinados a los Consejos Departamentales de Desarrollo.

Remanentes de la coalición autoritaria persistieron en sus baluartes judiciales, lo cual les permitió preservar sus alianzas con la élite política cleptocrática, entidades gremiales como el sindicato de maestros, y otras organizaciones ilícitas. Les dio la capacidad de propinar golpes desde el ámbito judicial a periodistas, fiscales y políticos independientes o cercanos al gobierno. La amenaza de acusaciones penales en contra de funcionarios gubernamentales se convirtió en una fuente de incertidumbre para empleados públicos de menor jerarquía y melló la capacidad ejecutiva del gobierno.

El peligro de regresión autoritaria persiste, pero no es inevitable. Por una parte, lo que Sánchez-Sibony (2023, p. 358) calificó como “coalición

autoritaria” puede volver a manifestar una falta de cohesión que le abra espacios de acción a una coalición democrática alternativa como en 2023. Por otra, la debilidad institucional del régimen político, reflejado en la fragmentación y corta vida de partidos, la permanencia de caciques en ocasiones vinculados con actividades ilícitas y el clientelismo con raigambre territorial, abre la posibilidad de que la élite política cleptocrática y dirigentes políticos con mensajes demagógicos puedan recuperar espacios de poder. Esto significaría favorecer el tránsito del capitalismo guatemalteco por una torcida y precaria senda clientelar (“crony capitalism”) en vez de la ruta requerida para reemplazar de manera sostenida la trayectoria del capitalismo neoliberal extremo imperante después de 1990.

La coalición autoritaria no abandonará por voluntad propia los espacios que controla en el ámbito judicial y legislativo (Calderón, 2025). No puede descartarse el fortalecimiento de una variante populista de la coalición autoritaria, quizás con algunos miembros del duro núcleo empresarial que ha dominado la evolución del capitalismo guatemalteco. Esta regresión autoritaria podría ser un escenario reforzado por una gestión inadecuada del choque externo producido por la reducción de las remesas y la deportación masiva de migrantes guatemaltecos.

Para transitar por la vía de un capitalismo más incluyente, respaldado por la democratización, será necesario ampliar los logros, y percepciones de logros, del gobierno elegido en 2023. Algunos ya son evidentes aunque no sean siempre tangibles: un reconocimiento general de que la nueva administración pública no es corrupta, y que el respiro democrático vivido a partir del 2024 ha abierto espacios para que se exprese con mayor vigor cierta efervescencia en el ámbito cultural y artístico.

No ha sido insignificante recuperar la rectoría de la política de educación ante los intentos de un sindicato de maestros desprestigiado; conducir cuidadosamente y de manera

efectiva las relaciones internacionales, sobre todo ante la impredecible trayectoria del gobierno de Estados Unidos a partir del 2025; realizar una exitosa campaña para promover el turismo; construir más centros de salud en áreas rurales, con mejor acceso a medicinas en hospitales públicos; establecer un amplio programa de becas; colocar pisos de cemento en casas que antes tenían pisos de tierra; no renovar el contrato de explotación de petróleo con PERENCO en la zona arqueológica de la Laguna del Tigre, e iniciar la recuperación de esta zona con una perspectiva ambientalmente sostenible; y aprobar la ley de competencia. Posibles logros futuros resultan de la amplia consulta con posibilidades de culminar con una nueva ley de agua, mejoras en la gestión municipal del agua como resultado del crédito y asesoría por parte de la reconversión del Instituto de Fomento Municipal, la ejecución de un programa de caminos vecinales (Rutas del desarrollo) en el noroccidente de Guatemala, y una amplia extensión de energía eléctrica en el área rural.

Queda por ver si estos logros, u otros nuevos, convencen a la población de que se trata de un gobierno diferente, origen de un legado que consolide el régimen democrático y abra el paso hacia una trayectoria capitalista incluyente. Críticas no han faltado. Al hecho de no haberse aprovechado la victoria electoral, la fuerza popular y la euforia del momento para presionar al Congreso inmediatamente después de la toma de posesión para facilitar la salida de la Fiscal General se une el aumento de las extorsiones en el 2025 (Diálogos, 2025) y a reclamos insistentes y generalizados con relación a la infraestructura vial, sin avances significativos.

En resumen, la derrota de la coalición autoritaria y la defensa de la precaria institucionalidad democrática abrió un espacio para establecer nuevas relaciones entre el Estado y diversos actores. Pero ese espacio todavía resulta insuficiente para constituir una coyuntura crítica, con la consolidación de un nuevo régimen democrático capaz de impulsar

un capitalismo más incluyente en el futuro. Movilizar la coalición democrática alternativa, conformada especialmente por indígenas y jóvenes, que de manera suelta tuvo un papel decisivo en hacer valer el resultado electoral, u otra alianza popular más amplia, no parece haber estado entre los objetivos del gobierno después de su toma de posesión en 2024. La ausencia de esfuerzos de movilización popular de parte del gobierno ha recibido críticas (Fonseca, 2025).

Son evidentes otras bases de apoyo. Por una parte, y contrario a lo que se esperaba, la nueva administración de Estados Unidos contribuyó a cerrar el espacio de acción de la coalición autoritaria y a legitimar el gobierno de Arévalo mediante su apoyo político y por la vía de su participación en inversiones en infraestructura. Por otra, el gobierno se ha articulado con un sector empresarial más amplio, constituido por algunos de los consorcios que eran parte de la coalición autoritaria y nuevos segmentos empresariales modernos.

Resulta prematuro determinar si ocurrirá una amplia movilización y organización de nuevos actores políticos que, junto con diversas organizaciones sociales, contribuyan a desplazar del escenario a la élite política cleptocrática, o si la apertura de espacios económicos para que crezcan nuevos segmentos empresariales, tanto de indígenas como de no indígenas, contribuyan al surgimiento de un capitalismo más incluyente, congruente con un sistema político abierto. La historia guatemalteca ha dado giros inesperados ante choques externos, económicos o políticos. Si en el futuro mermaran las remesas y creciera el número de migrantes retornados, como es probable, podría sobrevenir una crisis económica seria. Dependiendo de cómo evolucione, y cómo se enfrente, puede ser una oportunidad para que se fortalezca el régimen democrático y para que el capitalismo guatemalteco tome un rumbo más dinámico e incluyente. O puede estimular un deslizamiento autoritario que consolide un capitalismo clientelar, excluyente, y eventualmente insostenible.

## C. El Estado encadenado

---

Existe un ingrediente básico para impulsar propuestas para pasar del modelo neoliberal extremo actual hacia otro modelo que equilibre los pilares de la demanda interna y externa, y los acompañe de acumulación de capital y de conocimientos. Ese ingrediente básico es el Estado. El Estado es el instrumento fundamental de la democracia para asegurar que el dinamismo del capitalismo se conjugue con una distribución de sus frutos en beneficio de la mayoría de la población.

El tipo de capitalismo que prevalece en cada país no puede entenderse sin tomar en cuenta el papel del Estado (Bresser-Pereira 2012). Lo ilustran Pérez y Verdego (2022) al describir cómo el Estado desarrollista propuesto por Alexander Hamilton en el siglo XVIII después de la independencia de Estados Unidos se inspiró en el Estado fiscal-militar británico de su época, con capacidad para emitir una moneda hegemónica. Según Pérez y Verdego este Estado desarrollista, una moneda hegemónica y el complejo industrial-militar catalizaron el crecimiento de Estados Unidos.

La evolución del Estado en Guatemala ha estado condicionada por tres factores. El primero es el Estado despótico heredado de un pasado de invasión y conquista y reflejado con crudeza en el régimen liberal establecido durante la segunda mitad del siglo XIX (Mahoney, 2001, p. 117-120; Acemoglu y Robinson, 2012, p. 227). Ese despotismo subyace aún en la desconfianza que los sectores marginados de la población, especialmente indígenas, mantienen con respecto al aparato público. Ha sido hábilmente estimulada por los consorcios familiares cuyas tierras (ociosas) se expropiaron transitoriamente por la revertida reforma agraria de Arbenz.

Este es el segundo condicionante de la evolución del Estado guatemalteco. Ondetti (2021) argumenta que reformas redistributivas de la propiedad, como las impulsadas por los gobiernos reformistas de Lázaro Cárdenas (1934-40), Jacobo Árbenz (1951-54) y Salvador Allende (1970-73) reforzaron y consolidaron, sin proponérselo, el poder y la ideología de coaliciones antiestatistas, integrados por grupos empresariales cohesionados, apoyados por partidos políticos, universidades y tanques de pensamiento.

El legado de esta coyuntura en Guatemala, en que intervino el gobierno de Estados Unidos junto con grupos políticos y empresariales internos, persistió durante varias décadas en la memoria de los grupos dominantes. Edelberto Torres lo expresó así: “La burguesía guatemalteca no olvidó la amenaza del arbencismo, que los expropió” (Torres, 2011, p. 462). Aparte de cerrar filas en torno al ejército en momentos álgidos del conflicto armado interno y de condicionar su comportamiento político durante las décadas siguientes, esta memoria se reflejó en la repetida y exitosa oposición de la principal organización empresarial (CACIF) a variados intentos de reforma tributaria.<sup>25</sup>

El pensamiento antiestatal fue reforzado por la divulgación de la ideología neoliberal, dirigida a desprestigiar toda expresión de lo público. La creación de la Universidad Francisco Marroquín en 1970 fue un momento señero en esta fase (Velásquez 2014), y el esfuerzo jugó a favor de la corriente dada la hegemonía mundial del pensamiento neoliberal a partir de la década de 1980.

El tercer condicionante surgió del conflicto armado. La nueva élite militar contrainsurgente que mediante el control de la policía y de las

---

25 Para una historia de la tributación de Guatemala antes del 2009, véase ICEFI-SAT (2009).

aduanas, y con presencia en el Ministerio de Finanzas, extraía recursos del Estado, fue incapaz de aumentar la carga tributaria e impidió que el Estado tuviera un carácter desarrollista en el ámbito económico y social.<sup>26</sup> Pese a la creación de la Superintendencia de Administración Tributaria en 1998, y del golpe proporcionado a la red Moreno, esta élite continuó siendo una fuente de corrupción y de debilitamiento fiscal del Estado durante varias décadas.

La combinación de gobiernos despóticos, poderosos consorcios familiares con fobia al Estado y élites cleptocráticas que extrajeron recursos del Estado durante décadas, resultó en un Estado débil y capturado. No es casualidad que ya avanzado el siglo XXI Guatemala no solo tenga la carga tributaria sino también la deuda más baja de América Latina: ambas son manifestaciones de un Estado débil y encadenado sin la capacidad de regular el capitalismo actual.

Esta debilidad estatal propició que las élites políticas que gobernaron desde 1986 no pudieran impedir el veto empresarial. A pesar de los Acuerdos de Paz de 1996 y de la amplia negociación que culminó con un Pacto Fiscal en el 2000 (ICEFI-SAT 2009, p. 191-222) apenas lograron modestos aumentos de la carga tributaria.

La ideología neoliberal, en su versión monetarista, se reflejó en cambios en la legislación y en la Constitución en 1993, que restringieron al Banco de Guatemala a combatir la inflación sin poder suministrarle crédito al Estado ni estar sujeto a coordinarse con él (Guerra-Borges 2011, p. 136-140). El Ministerio de Economía fue durante casi todo este periodo un espacio reservado a un

representante de los poderosos consorcios familiares que han dominado la economía del país, y la imposibilidad de aprobar una ley de competencia antes del 2024 es un ejemplo concreto de su larga y exitosa oposición a un instrumento básico para regular los abusos del poder de mercado.

A esto se suma un afán de poderosos consorcios familiares de controlar al Estado, evidente desde la Colonia, con múltiples manifestaciones de control corporativo reflejadas en la existencia de juntas, consejos y comités, donde participan representantes de estos consorcios, y que tienen responsabilidades en la formulación y el seguimiento de políticas públicas (Naveda et al 2025).

El discurso neoliberal también incidió en las políticas privatizadoras y desreguladoras del gobierno de Álvaro Arzú. Junto con una institucionalidad descentralizada defectuosa, como los Consejos de Desarrollo Departamental, y el fortalecimiento de nuevas élites cleptocráticas de fuerte raigambre territorial, contribuyeron a debilitar al Estado y abrieron el espacio a la corrupción y al narcotráfico. Así, coaliciones políticas y legados históricos condicionaron al Estado y la trayectoria económica, política y social nacional.

Las coyunturas críticas pueden ser clave para romper con esas inercias. Lo destaca Kalanta (2024) cuando compara tanto el comportamiento de las coaliciones de políticos y empresarios como los cambios de política económica en Estonia y Lituania frente a la crisis financiera internacional. Al representar una coyuntura crítica, esta lanzó a ambos países por nuevas trayectorias que transformaron sus modelos de crecimiento.

---

26 En vez de enfrentar las tensiones sociales generadas por un proceso muy rápido y desigual de modernización económica con políticas sociales y económicas compensatorias, como se hizo en Costa Rica, lo hizo con represión, lo cual inicialmente agudizó los conflictos y dio lugar a grandes costos económicos y sociales. Véase CEH (1999), volumen IV. Contrasta, por ejemplo, el aumento de los salarios reales de Costa Rica y su reducción en Guatemala entre 1970 y 1970 (Bulmer-Thomas, 2011, cuadro X.7, p. 350).

# IV. LA RESPUESTA NACIONAL Y DEMOCRÁTICA PARA ENFRENTAR LA CAÍDA DE LAS REMESAS

## A. El apoyo político para enfrentar las consecuencias de la caída de las remesas en Guatemala

El gobierno de Bernardo Arévalo ha establecido acuerdos o alianzas con los Estados Unidos y diversos grupos empresariales para avanzar con estrategias, políticas o programas. Aún existen espacios para concretar acuerdos con México y los países integrantes de lo que se conoce como la Comunidad Internacional en Guatemala, y posiblemente con otros latinoamericanos y de Asia, África y Oceanía. Pero enfrentar las consecuencias de una caída o estancamiento de las remesas y avanzar hacia un capitalismo más incluyente y dinámico, por la vía de un régimen democrático, requerirá también ampliar las alianzas internas.

A continuación se identifican tres ejes o espacios en los que sería importante obtener apoyo político para un ajuste exitoso, con costos reducidos y sin estallidos sociales, y generar una visión de mediano plazo que comunique perspectivas de éxito. Los tres ejes son el macroeconómico, el social y el de inserción económica internacional, por sector y territorio. Cada uno requeriría apoyos diferentes, en algunos casos complementarios. Son solo el punto de partida de lo que debiera ser una gradual transformación de mediano y largo plazo para dar lugar a un capitalismo menos excluyente y en democracia.

### *i. El ajuste macroeconómico.*

Será fundamental garantizar la independencia de la política macroeconómica y asegurar que tenga una base técnica sólida. Un régimen macroeconómico diferente a la política actual podría enfrentar tropiezos

ante ciertos consorcios familiares o intereses gremiales como el de los banqueros y comerciantes. En vez de restringir el debate a los círculos tradicionales en que estos grupos han participado, sería conveniente ampliarlo para incluir a otros sectores empresariales y sociales, así como a personas o centros de reflexión no alineados con los que se han beneficiado de la política macroeconómica actual. Sería importante una activa explicación de la necesidad de un nuevo régimen macroeconómico, incluyendo la necesidad de una mayor flexibilidad cambiaria.

En general, convendría moderar expectativas y adelantar, por ejemplo, que la mayor flexibilidad cambiaria tendría un impacto inflacionario inicial. Más inversiones públicas y políticas de compensación social también generarían costos fiscales. El apoyo de aliados internacionales sería fundamental, sobre todo para contar con recursos financieros que facilitaran la transición macroeconómica que implica el ajuste.

### *ii. El ajuste internacional*

Una forma nueva de insertarse en la economía internacional es el segundo desafío. Implica reconocer la importancia de los cambios de la economía internacional, entre ellos, la propensión a proteger la industria y a atraer inversión (*"re-shoring"*) en Estados Unidos, que convierten en espejismo las propuestas de impulsar la industria liviana para exportación y al *"near-shoring"* como vías para atraer inversiones a Guatemala. La gran caída

de la inversión extranjera en la industria a nivel mundial, el debilitamiento de cadenas internacionales de valor, y las perspectivas limitadas de profundizar la industrialización, ya eran evidentes antes de que tomara posesión el gobierno de Donald Trump en 2025 (UNCTAD 2024 y Lawrence 2024).

La economía internacional está cada vez más subordinada a criterios geopolíticos. Esa tendencia requiere nuevos aliados externos, sobre todo para diversificar el destino de las exportaciones y el origen de las importaciones y de las inversiones. Además, justifica otorgarle especial atención a los servicios (turismo, transporte y servicios de negocios) y a la soberanía alimentaria. El alineamiento político del gobierno de Arévalo con la administración actual de los Estados Unidos no debiera dar lugar a una dependencia económica y a una vulnerabilidad política derivada de la excesiva concentración de las relaciones económicas en un solo país, como ocurrió con México y Canadá. Diversificar las relaciones económicas internacionales tomará tiempo. Convendría articularlo con su dimensión territorial y sectorial nacional. Para asegurar que tenga apoyo y sea sostenible, se requiere el apoyo de nuevos sectores empresariales nacionales, incluyendo empresarios indígenas y mujeres, ONG y organizaciones comunitarias. Con la articulación de nuevas y diversas organizaciones empresariales en el ámbito territorial podría ponerse fin a la subordinación del empresariado más moderno ante los grandes consorcios familiares tradicionales y gradualmente desplazar a caciques acostumbrados a ejercer un control político y económico en el ámbito local.

Sería clave explicar y demostrar que las nuevas estrategias para enfrentar la reducción de remesas y avanzar hacia un capitalismo menos excluyente son un desafío de corto y mediano plazo: requieren cierta continuidad de un gobierno democrático que no revierta lo propuesto y aceptado. Avanzar con la soberanía alimentaria implicaría incorporar a sectores campesinos a la propuesta. Al hacerlo,

el respaldo rural al gobierno aumentaría y fortalecería su capacidad de dejar un legado popular y democrático. Avanzar con nuevos núcleos sectoriales de crecimiento combinado con el fomento de nuevas organizaciones empresariales en el ámbito territorial también podría asegurar cierta sostenibilidad democrática de la propuesta.

### *iii. El ajuste social*

---

El tercer desafío sería impulsar una renovada política de protección e inversión social. Acompañado de la movilización social, requeriría también mecanismos estrictos de monitoreo, evaluación, auditoría social y corrección de errores. Estos mecanismos serían fundamentales no solo para asegurar eficacia, sino para evitar el clientelismo. En este caso, muchos de los beneficios se observarían en el corto plazo.

Beneficiar a comunidades que antes dependían de las remesas para darles oportunidades de salir adelante puede constituir una amplia base social de una transición no solo socioeconómica sino también política, de mayor apoyo a la democracia. Los ámbitos culturales y artísticos estimulados por el respiro democrático vivido después del 2023 también podrían ser una fuente de apoyo del gobierno y de fuerzas políticas que pretendan darle continuidad.

Formular y poner en marcha los lineamientos que se describen aquí requerirá un amplio apoyo político y social, en un contexto de decidida defensa de la democracia. El progreso económico requerirá avances en el espacio político. Una forma de avanzar sería convocar un intercambio para culminar con un pacto social que incluyera sus elementos fundamentales. La experiencia con la negociación del Pacto Fiscal suscrito en el 2000 puede ser fuente de varias lecciones (Gamboa y Trentavizi 2001). Entre las lecciones de la negociación del Pacto Fiscal (ICEFI 2005) están las siguientes:

1. Aprovechar oportunidades de cambios en la correlación de fuerzas internas para llegar a acuerdos.

---

2. Contar con una organización o arreglo institucional bien definido para impulsar el proceso, con credibilidad técnica y política.

---

3. Incluir, desde el principio, a los partidos políticos y al poder legislativo en el proceso de negociación.

---

4. Fundamentar el proceso en un enfoque holístico y de largo plazo, que pueda ampliar el número de temas sujetos a concesiones.

---

5. Definir una estrategia de consulta clara que no solo tome en cuenta diversos intereses sino que también proporcione legitimidad al proceso y permita explicar sus componentes potenciales.

---

6. Establecer una relación positiva con los medios de comunicación para apoyar el proceso.

---

7. Socializar la información y estudios sobre el tema, contribuyendo a un proceso de aprendizaje colectivo que pueda facilitar la convergencia de posiciones.

---

8. Contar con estadísticas serias y precisas, parte del “lenguaje” que puede favorecer los acuerdos.

---

9. Emplear técnicas de negociación flexibles.

---

10. Compensar las asimetrías en la capacidad de negociación de diversos sectores mediante mayor acceso a información, capacitación técnica y de negociación para los grupos más débiles, y asignar suficiente tiempo para la construcción de capacidades y para la negociación grafcon el fin de alcanzar los resultados esperados.

## B. Lineamientos de corto plazo para enfrentar las consecuencias de la reducción de las remesas

---

### *i. Un nuevo régimen de política macroeconómica.*

---

Una crisis como la planteada por la reducción sostenida de remesas, aunque no sea súbita, requiere que promover el empleo, y no solamente combatir la inflación, se convierta en un objetivo central de la política macroeconómica. Supondría contar con un Ministerio de Trabajo fortalecido, con capacidad técnica, un presupuesto sólido y adecuadas estadísticas laborales para evaluar continuamente el impacto de la evolución de las remesas.

Luego será necesario contar con mayor flexibilidad cambiaria. Una caída de las remesas o de las exportaciones podría contribuir a una caída de las reservas internacionales, con presiones para que se deprecie el quetzal frente al dólar. El Banco de Guatemala podría permitirlo o no. En este caso sería indispensable una autoridad monetaria realmente independiente, técnica, para asegurar un ajuste cambiario gradual, posiblemente en sintonía con una gestión conservadora de los flujos de capital y de la demanda interna de crédito. Sería importante asegurar una mayoría en la Junta Monetaria que no permita que intereses gremiales entorpezcan la política monetaria y cambiaria.

Pueden preverse dificultades. Por una parte, es probable que la asociación de banqueros y la cámara de comercio se opongan a una depreciación. De no permitirse podría conducir a una reducción rápida de reservas internacionales. Por otra, no sería extraño que los exportadores favorecieran una fuerte depreciación, que podría provocar más incertidumbre y salidas de capital. En ambos casos, ya sea del predominio de los banqueros y comerciantes para mantener el tipo de cambio invariable, o de los exportadores para favorecer una rápida depreciación, se agudizarían los desequilibrios externos y terminarían dando lugar a una recesión. Esa recesión combinaría una mayor inflación con más desempleo.

Por último, habría que asegurar una transición a un nuevo régimen de política macroeconómica, muy bien coordinada. Convendría que las autoridades monetarias conocieran bien las experiencias de otros países latinoamericanos que han experimentado grandes desequilibrios internos y externos en el pasado. Sería crucial contar con un régimen de política macroeconómico con una política fiscal prudente, coordinada con la política monetaria y cambiaría para que, dentro de ciertos límites, se pudiera compensar el efecto recesivo que podría tener un ajuste cambiario y monetario, aunque fuera gradual (Frenkel, 2012). A lo anterior se suma la necesidad de asegurar suficientes reservas internacionales y acudir a una administración de los flujos de capitales públicos y privados para evitar desequilibrios externos.

En síntesis, se precisaría una política macroeconómica nueva e independiente, más compleja y sofisticada, muy diferente a la cómoda política monetaria y cambiaría practicada hasta ahora en presencia de un sólido colchón de reservas internacionales asegurado por las remesas.

## *ii. Nueva estrategia de inserción en la economía internacional*

---

La nueva política macroeconómica tendría que pertrecharse con una nueva estrategia económica para asegurar un crecimiento de las exportaciones que permita contar con el flujo de importaciones considerado necesario, acompañado de nuevos ingresos de capital. Esta estrategia tendría que incluir cuatro componentes, referidos a migraciones temporales, la promoción de exportaciones, la sustitución eficiente de importaciones y la atracción de capital extranjero:

- **Estrategia de facilitación de la migración temporal, convenida con países de destino.** Contribuiría a reducir la caída de las remesas y a generar empleo transitorio en el exterior, bajo el supuesto de que la demanda de mano de obra en Guatemala sería aún limitada. Se debiera reflejar en acuerdos que aseguren una remuneración adecuada, respeto a los derechos laborales, seguros de salud y garantías de vivienda para los migrantes. Cierta capacitación técnica y de idiomas previa podría ser parte de estos acuerdos y estaría a cargo del país de destino, como ocurre en el caso del personal de salud que migra a Alemania.
- **Estrategia de desarrollo de las exportaciones con atención especial a los servicios: turismo, servicios de negocios y transporte.** La incierta política comercial que Estados Unidos ha manifestado en 2025, acompañada de iniciativas centradas en proteger o incentivar ciertas industrias estratégicas por parte de otros países, requiere también evolucionar hacia una nueva política comercial estratégica. Esta política, más sofisticada, debe tomar en cuenta tanto la demanda y la capacidad de exportar de Guatemala, como las nuevas realidades geopolíticas del mundo. Implica también preservar y hacer crecer mercados que ya existen. Una vía sería avanzar hacia

una unión aduanera centroamericana no politizada, que garantice un intercambio regional que vaya más allá de los bienes industriales producidos por los oligopolios nacionales, y que se amplíe a la exportación de hortalizas, frutas y legumbres junto con servicios por parte de nuevos empresarios pequeños y medianos.

- **Estrategia de sustitución eficiente de importaciones con soberanía alimentaria.**

Tres razones lo justifican. Primero, con remesas decrecientes no resulta viable mantener un ritmo de importaciones que supera al de las exportaciones, y el aumento mayor de las importaciones de bienes de consumo que de bienes intermedios y de capital en las últimas décadas sugiere que existe un espacio para sustituir las importaciones de bienes de consumo en particular. Debiera realizarse como parte de la unión aduanera centroamericana, al sujetar la sustitución de importaciones a la competencia y al libre comercio que ya existe entre los países de la región. Segundo, favorecer la soberanía alimentaria se justifica ante la incertidumbre de un mundo condicionado por criterios geopolíticos en que los alimentos vuelven a ser posibles armas de presión entre gobiernos. Por último, la cultura maya de alrededor de la mitad de la población guatemalteca, y la conveniencia de articular este esfuerzo con la reducción de la desnutrición, justifican avanzar hacia la soberanía alimentaria, especialmente mediante la reducción gradual de las importaciones de maíz y el aumento de su productividad. La sustitución de importaciones también debiera permitir que surjan nuevos empresarios no asociados a los gremios tradicionales.

- **Estrategia de atracción de capitales, por la vía de inversiones extranjeras directas o mediante endeudamiento de largo plazo.**

Guatemala, como parte de una historia que ha minimizado el papel del Estado y reducido su captación de recursos, tiene

un amplio espacio para endeudarse. Mayor endeudamiento externo, especialmente a largo plazo, puede servir para cumplir con dos objetivos: reducir gradualmente la brecha comercial y financiar obras prioritarias de infraestructura. La incertidumbre que rodea el ingreso de exportaciones a los Estados Unidos no favorece inversiones extranjeras para alimentar mercados de bienes externos, pero podrían atraerse para atender el nacional y el centroamericano de bienes, y el externo de servicios, incluyendo turismo, transporte y servicios de negocios.

### *iii. Política renovada de ampliación de la protección e inversión social*

---

Para compensar transitoriamente la reducción de remesas habría que aumentar las transferencias a las familias más necesitadas. Ciertas comunidades dependen de las remesas, y es probable que requieran un apoyo doble, familiar y comunitario. Pero debe hacerse sin perder de vista un segundo elemento. Es necesario impulsar un programa amplio de infraestructura comunitaria que incluyera redes extensas de caminos vecinales en el Occidente, intensiva en empleo local. El programa de Rutas del desarrollo constituye un buen antecedente que debiera ampliarse y ejecutarse rápidamente. La infraestructura comunitaria debe contribuir a activar una economía con crecientes niveles de productividad. Esto requeriría recursos adicionales derivados de una reasignación presupuestaria, de mayor tributación o de más endeudamiento.

#### **iv. Estrategia sectorial y territorial de inversiones: apertura de espacios para asegurar una acumulación dinámica e inclusiva de capital en Guatemala**

---

Uno de los desafíos del ajuste será reducir la importancia relativa del consumo como fuente de crecimiento y, como contraparte, lograr que la inversión aumente y dinamice a la economía. Guatemala ha tenido un coeficiente de inversión equivalente a una tercera parte de la de los países asiáticos exitosos. Además, crear condiciones para que se desarrollen y florezcan nuevas empresarias y empresarios, indígenas y no indígenas<sup>27</sup>, es fundamental no solo para propiciar un ambiente económico vibrante y competitivo. También lo es para ampliar las bases de una democracia con múltiples y plurales fuentes de ingresos, sin el predominio de un grupo privilegiado de consorcios familiares. Para dar lugar a un renovado capitalismo en democracia se requieren nuevos y dinámicos capitalistas. Migrantes deportados con conocimiento del inglés y dotados de otras capacidades podrían aportar con pequeñas inversiones a la necesaria acumulación de capital que requiere Guatemala. Para facilitar este aumento de múltiples tipos de inversiones serían recomendables cuatro tipos de políticas y de reformas institucionales:

- **Eliminar barreras que impiden el acceso a financiamiento.** Crear un banco público de desarrollo junto con la regulación de las cooperativas de ahorro y crédito. Un banco público con cooperativas de ahorro y crédito adecuadamente reguladas podría ser muy efectivo para cubrir los espacios descuidados por la banca comercial y por las cooperativas de ahorro y crédito actualmente. Acompañarlo de servicios de asesoría y de capacitación empresarial, debiera dar lugar a inversiones en sectores

productivos transables (que sustituyen importaciones o que exportan) en vez del consumo y de la inversión en sectores no transables como inmuebles.

- **Facilitar el acceso a conocimientos.** Crear institucionalidad pública capaz de investigar y asesorar a empresarios. No solo es necesario capacitar trabajadores. En el proyecto de presupuesto 2026 se presentó la propuesta de crear un instituto tecnológico, que constituye un paso adelante en este campo. En el pasado existió el Instituto Centroamericano de Investigación y Tecnología Industrial (ICAITI). Convendría rescatar esta idea, ajustándola a las condiciones actuales, con especial atención a la asesoría empresarial y a la tecnología digital.
- **Impulsar núcleos sectoriales de crecimiento con criterio territorial.** Requeriría procesos de consulta con empresarios con vistas a crear condiciones favorables, incluyendo redes, subsidios, infraestructura e información, para asegurar la existencia de una demanda (mercado) efectiva y una oferta (producción, tecnología) acorde con las capacidades existentes. Requiere impulsar nuevas asociaciones de empresarios por territorio y sector, articuladas con municipalidades, e incluyendo los aportes técnicos y quizás de capitales de migrantes que, además de iniciativas individuales podrían asociarse a pequeñas y medianas empresas ya establecidas, incluyendo las que son parte de la economía social (OIT 2025). Entre los núcleos sectoriales estarían aquellos que contribuyen a la soberanía alimentaria, como la producción de maíz. Rodrik y Stiglitz (2024) sugieren que, como parte de una nueva estrategia de desarrollo, se impulsen los servicios, con énfasis en

---

27 Para una descripción de percepciones de empresarios indígenas exitosos y de su relación con la idea del buen vivir véase OPI (2024, p.12-17)

la urbanización, y una transición verde, cuya principal justificación es reducir los costos del cambio climático transitando hacia la energía renovable, una agricultura más resiliente, ciudades rediseñadas con sistemas modernos de transporte y viviendas eficientes, y nuevas inversiones en infraestructura que también las haga resilientes.

- **Proyectos estratégicos de infraestructura.** Dadas las limitaciones del sector público para formular y evaluar proyectos, convendría identificar una lista de proyectos de infraestructura estratégica prioritaria para atender comunidades afectadas por la reducción de las remesas. Podría hacerse mediante una ampliación del programa de Rutas del desarrollo, también contemplado en el proyecto de presupuesto del 2026. Ello debiera complementar las inversiones sociales intensivas en empleo, y reforzar la capacidad de SEGEPLAN para formular y evaluar proyectos, acompañados por servicios de asesoría en este ámbito.

#### **v. Hacia una institucionalidad de emergencia**

---

Impulsar el proceso de ajuste mencionado requiere fortalecer el Estado a corto plazo para poder poner en marcha las estrategias, políticas y proyectos requeridos, y en particular:

- Implantar un nuevo régimen macroeconómico requiere autoridades competentes e independientes en el Banco de Guatemala, coordinadas con el Ministerio de Finanzas y un Ministerio de Trabajo fortalecido técnica, política y financieramente. El Ministerio de Finanzas también precisa mejorar su capacidad de gestión y evaluación del endeudamiento externo para enfrentar la posible crisis.
- Poner en marcha una nueva estrategia de inserción internacional y una de inversiones requiere transformar el Ministerio de Economía en un Ministerio de inversiones

y relaciones económicas internacionales, ampliar sus funciones, dotarlo de financiamiento y personal de alto nivel para cumplirlas, y de independencia frente a los intereses empresariales.

- Mientras se crea un nuevo banco público de desarrollo, cabría aprovechar la mayoría gubernamental en el consejo directivo del Crédito Hipotecario Nacional y fortalecerlo, además de asegurar una nueva orientación productiva, por parte del Ejecutivo, en aquellos bancos mixtos en que tiene una participación decisiva, como el Banco de los Trabajadores y Banrural, y establecer una nueva superintendencia de supervisión de las cooperativas de ahorro y crédito.
- La ausencia de una institucionalidad en el ámbito de la investigación tecnológica y el desarrollo requiere un esfuerzo especial por crear a corto plazo una entidad para cubrir este tema. Reorientar de manera categórica al INTECAP para que proporcione una asesoría a empresarios y favorezca la difusión de tecnologías podría remediar en algo este gran déficit.
- La importancia de la compensación social ante el ajuste se estaría manifestando en transferencias condicionadas para los hogares más afectados y, para contribuir a su buen manejo, debiera estar sujeto a la supervisión de algún mecanismo institucional independiente, como un consejo técnico integrado por académicos respetados, que cuente con financiamiento y rinda informes ante el Congreso.
- El Ministerio de Desarrollo Social, SEGEPLAN y, en la medida de lo posible, un Ministerio de Comunicaciones reformado, debieran asegurar la ejecución de proyectos de infraestructura intensivos en mano de obra y con cobertura de las comunidades especialmente afectadas por la reducción de remesas, además de aquellas en una situación de extrema pobreza. La obtención de cooperación técnica internacional para

aprovechar la experiencia de otros países con inversiones intensivas en mano de obra podría ser útil.

- La importancia de impulsar la soberanía alimentaria requiere fortalecer la capacidad técnica, política y financiera del Ministerio de Agricultura para que pueda articular esfuerzos en torno a lo que sería una estrategia interinstitucional y multidimensional de largo aliento.

# BIBLIOGRAFÍA

- Acemoğlu, Daron y James Robinson (2012). Porqué fracasan los países. Traducción de Marta García Madera. Deusto, sello editorial de Centro Libros PAPP, S. L. U. Grupo Planeta, Barcelona.
- Arbenz, Jacobo (2013), Arbenz: tres discursos desde una Guatemala inconclusa. Colección Memoriales, Catafixia editorial, Guatemala.
- Bresser-Pereira, Luiz Carlos (2012), "Five models of capitalism", Brazilian Journal of Political Economy, vol. 32, nº 1 (126), pp. 21-32, January-March/2012
- Bull, Benedict, Fulvio Castellacci and Yuri Kasahara (2014), Business groups and transnational capitalism in Central America: Economic and political strategies, International Political Economy Series, Palgrave MacMillan.
- Bulmer-Thomas, Víctor (2011), La economía política de Centroamérica desde 1920., 2ª. Edición. Fundación Soros, Guatemala.
- Calderón, José (2025), Provocatio: un optimismo que es necesario matizar, Crónica, Guatemala, Agosto. <https://cronica.com.gt/provocatio-un-optimismo-que-es-necesario-matizar/>
- Casaús Arzú, Marta Elena (2007) Guatemala, linaje y racismo. Tercera edición revisada, ampliada y actualizada. FyG Editores, Guatemala.
- Castro, María C. & Del Castillo Negrete, Miguel & Escobar, Pamela, 2025. «Caracterización del mercado laboral en Guatemala,» Documentos de Proyectos 81673, Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- CEH (1999) Guatemala: Memoria del Silencio», elaborado por la Comisión de Esclarecimiento Histórico, Vol IV. Guatemala.
- CEPAL (1983), "La crisis en Centroamérica: orígenes, alcances y consecuencias", E/CEPALMEX1983/R.3/Rev.1, México.
- Colom, Alejandra (2021), Disidencia y disciplina. Cómo las élites tradicionales sofocan el disenso y qué sigue ahora. Plaza Pública, FyG Editores, Guatemala.
- Comisión de Esclarecimiento Histórico (1999), Guatemala Historia del Silencio, <https://copadeh.gob.gt/guatemala-memoria-del-silencio/>
- Diálogos (2025), Informe sobre extorsiones, Julio 2025, Diálogos y Observatorio de la violencia. Guatemala. <https://dialogos.org.gt/informe-sobre-extorsiones-en-guatemala-julio-de-2025/>
- Eberhard-Ruiz, A. (2021). "Guatemala Jobs Diagnostic." World Bank, Washington, DC. World Bank, Washington, DC. License: Creative Commons Attribution CC BY 3.0 IGO.
- Edwards, Sebastián (2022), "Evaluación del diseño e implementación de la política monetaria y cambiaria del Banco de Guatemala: 2012-2022."
- Fiallo, Josué, (2025), Diplomacia de crisis: Guatemala, la OEA y la esperanza democrática en 2023, FyG editores, Guatemala
- FMI (IMF 2024), Guatemala. Staff Report for the 2024 Article IV Consultation. Key Issues. Washington D.C.
- Fonseca, Marco. «Arévalo de León, Leyla Lemus y la falla democrática de la «Nueva Primavera»». El Observador GT, 21 de abril de 2025. <https://elobservadorgt.org/2025/04/21/arevalo-de-leon-leyla-lemus-y-la-falla-democratica-de-la-nueva-primavera/>
- Frenkel, Roberto y Martin Rapetti (2009), "A developing country view of the current global crisis: what should not be forgotten and what should be done", Cambridge Journal of Economics, Volume 33, Issue 4, July 2009, Pages 685–702, <https://doi.org/10.1093/cje/bep029>
- Frenkel, Roberto (2012), "Lecciones de política macroeconómica para el desarrollo, a la luz de la experiencia del pasado decenio" , El Trimestre Económico, Vol XXXIX (1), número 313, enero-marzo, pp. 5-49.
- Fuentes Knight, Juan Alberto (2024), "Productividad, salario y competencia en Guatemala", Oxfam Guatemala 2024.
- Fuentes Knight, Juan Alberto (2025), "Las sanciones internacionales y su posible impacto en Centroamérica", en Luis Guillermo Solís ed., Centroamérica: rendir cuentas para que cuente la gente, Editorial Sexto Piso, Madrid.
- Gamboa, Nuria y Barbara Trentavizi (2001), La Guatemala posible: la senda del pacto fiscal. FyG Editores, Guatemala.
- Gourinchas, Pierre-Olivier, Thomas Philippon y Dimitri Vayanos (2016), "The Analytics of the Greek Crisis", NBER Working Paper 22370,

<http://www.nber.org/papers/w22370>

**Guerra Borges, Alfredo** (2011), *Guatemala: 60 años de historia económica (1944-2004)*, Biblioteca Básica de Historia de Guatemala, 2ª. Edición. Fundación Soros. Guatemala.

**Handy, Jim**, (1986). «Resurgent democracy and the Guatemalan military». *Journal of Latin American Studies*, 18(2), 383–408.

**Hein, Eckhard, Walter Paternes Meloni y Pasquale Tridico** (2019) “Welfare models and demand-led growth regimes before and after the financial and economic crisis” FMM Working Paper, Macroeconomic Policy Institute, Hans-Böckler-Stiftung

ICEFI (2005), Diez claves para un pacto fiscal. Experiencia de Guatemala y de otros países. [https://www.icefi.org/sites/default/files/bef\\_1.pdf](https://www.icefi.org/sites/default/files/bef_1.pdf)

ICEFI-SAT (2009), *Historia de la tributación en Guatemala. Desde los mayas hasta la actualidad*. SAT, Guatemala.

ITUC (2016), *La fijación de salarios en Guatemala. De salarios mínimos a salarios máximos*, Confederación Sindical Internacional, ITUC-CSI-IGB, CSU-TUCA, Guatemala.

**Kalanta, Marius** (2024), “Growth model change in emerging economies: sectorial loci of growth and politics” *Socio-Economic Review*, Vol 22, No. 4, pp 1783–1809

<https://doi.org/10.1093/ser/mwae018>

**Keynes, J.M.** (1920) *The Economic Consequences of the Peace*, London: Macmillan.

**Lawrence, Robert Z.** (2024), *Behind the Curve. Can Manufacturing Still Provide Inclusive Growth*. Peterson Institute for International Economics, Washington D.C.

**Lemmer, Karen L.** (1991), “The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980s”, *The American Political Science Review*, Vol. 85, No. 3 (Sep., 1991), pp. 777–800 <https://doi.org/10.2307/1963850> <https://www.jstor.org/stable/1963850>

**Mahoney, James** (2001), *The Legacies of Liberalism. Path Dependence and Political Regimes in Central America*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London.

**Meléndez-Sánchez, Manuel, y Perelló, Lucas** (2024), “Backsliding by Elite Collusion: Authoritarianism and Democratic Resurgence in Guatemala” *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*. Volume 712, Issue 1. <https://journals.sagepub.com/home/ANN>

**Naveda, Enrique, Waxenecker, Harald, y Monzón, Frida** (16/06/2025) *La arquitectura de la dominación empresarial*. Plaza Pública. Disponible en [www.plazapublica.com.gt/ensayo/ensayo/la-arquitectura-invisible-de-la-dominacion-empresarial](http://www.plazapublica.com.gt/ensayo/ensayo/la-arquitectura-invisible-de-la-dominacion-empresarial)

**Ocampo, J. A.** (2016). *The Latin American debt crisis in historical perspective*. In M. Guzman, J. A. Ocampo, & J. E. Stiglitz (Eds.), *Too little, too late: The quest to resolve sovereign debt crises* (pp. 95–122). Columbia University Press.

Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2024). *Panorama Laboral 2024 de América Latina y el Caribe: Mercado de trabajo y desigualdad de género*. OIT. [https://www.ilo.org/americas/publicaciones/panorama-laboral-2024/WCMS\\_928646/lang--es/index.htm](https://www.ilo.org/americas/publicaciones/panorama-laboral-2024/WCMS_928646/lang--es/index.htm)

**Ondetti, Gabriel** (2021), *Property Threats and the Politics of Anti-Statism: The Historical Roots of Contemporary Tax Systems in Latin America*. Cambridge University Press.

**OPI, Observatorio de Pueblos Indígenas de Guatemala**, (2024), *Estrategia Económica para el Buen Vivir (Utz K’aslemaal)*, Observatorio de Pueblos Indígenas de Guatemala, Santa Cruz del Quiché, Guatemala.

**Papada, Evie; Altman, David; Angiolillo, Fabio; Gastaldi, Lisa; Köhler, Tamara; Lundstedt, Martin; Natsika, Natalia; Nord, Marina; Sato, Yuko; Wiebrecht, Felix y Lindberg, Staffan I.** (2023) *Resistencia frente a la autocratización. Informe sobre la Democracia 2023*. Pontificia Universidad Católica de Chile: Instituto de Ciencia Política / Varieties of Democracy Institute (V-Dem Institute).

**Pérez Caldentey, Esteban y Matías Vernengo** (2022) “Varieties of peripheral capitalism: on the institutional foundations of economic backwardness” *Review of Keynesian Economics*, Volume 10, No. 2, Summer

**Reckendrees, Alfred** (2015), “Weimar Germany: The first open access order that failed?”, *Constitutional Political Economy*, March

**Remmer, Karen L.** (1991), “The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980s” *The American Political Science Review*, Vol. 85, No. 3 (Sep., 1991), pp. 777–800, <https://doi.org/10.2307/1963850> <https://www.jstor.org/stable/1963850>

**Ritschl, Alfred** (2012), “The German Transfer Problem, 1920–1933: A Sovereign Debt Perspective” *European Review of History* · July. DOI: 10.1080/13507486.2012.739147

Robinson, Joan (1936), "Disguised Unemployment", *The Economic Journal*, Vol. 46, No. 182 (Jun., 1936), pp. 225-237, <https://doi.org/10.2307/2225226> • <https://www.jstor.org/stable/2225226>

Rodrik y Stiglitz (2024), *A New Growth Strategy for Developing Nations*. Essay prepared for the IEA-ERIA Project on the New Global Economic Order.

Sanchez-Sibony, Omar (2023), "Understanding the Level and Fate of Democracy in Guatemala: Actor-centered Theory", in Omar Sanchez-Siboney ed. *State-Society Relations in Guatemala. Theory and Practice*. Lexington Books.

Schneider, Aaron (2014), *Construcción del Estado y regímenes fiscales en Centroamérica*, FyG Editores, Guatemala.

Schwartz, Rachel A. (2023), *Undermining the State from Within. The Institutional Legacies of Civil War in Central America*. Cambridge University Press.

Instituto Nacional de Estadística (2024) *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida de 2023*. Gobierno de Guatemala.

Segovia, A. (2005), *Integración real y grupos de poder económica en América Central. Implicaciones para la democracia y el Desarrollo de la región*. San José: Fundación Friedrich Ebert.

Singer, D.A. (2010). "Migrant Remittances and Exchange Rate Regimes in the Developing World." *American Political Science Review* 104.02 (2010): 307-323

Smith, Peter H. (1991) Review: *Crisis and Democracy in Latin America World Politics*, Vol. 43, No. 4 (Jul., 1991), pp. 608-634. <https://doi.org/10.2307/2010539> • <https://www.jstor.org/stable/2010539>

Solórzano, Mario (1987), *Guatemala, Autoritarismo y democracia. Flacso y Educa*, San José, Costa Rica.

Stockhammer, Engelbert and Karsten Kohler (2022), "Learning from distant cousins? Post-Keynesian Economics, Comparative Political Economy, and the Growth Models approach" *Review of Keynesian Economics*, Volume 10, No. 2, Summer

Stockhammer, Engelbert (2022), "Macroeconomic ingredients for a growth model analysis for peripheral economies. A post-Keynesian-structuralist approach", PKES Working Paper 2226, <https://www.postkeynesian.net/working-papers/2226/>

Toriello, Lionel (2020), "Manifiesto fundacional del Partido Liberal Auténtico de Centroamérica - P L A CA - en Guatemala" [https://www.ciudadanotoriello.com/files/ugd/265b3f\\_0fb4596d18ee4c0586945d13a361fdfe.pdf](https://www.ciudadanotoriello.com/files/ugd/265b3f_0fb4596d18ee4c0586945d13a361fdfe.pdf)

Tooze, Adema (2018), *Crashed. How Decades of Financial Cries Changed the World*, Penguin random House, New York.

Torres, Edelberto (2011), *Revoluciones sin cambios revolucionarios*, FyG editores, Guatemala.

Unctad (2024), *Global economic fracturing and shifting investment patterns. A diagnostic of 10 FDI trends and their development implications*, UNCTAD/DIAE/2024/1 Geneva.

Velásquez, Álvaro (2014), *Ideología burguesa y democracia. Una aproximación al Movimiento Libertario en Guatemala y sus discursos*. 2ª. Edition. Serviprensa, Guatemala.

Waldorf, C. William Jr. (2016), "Sanctions, Regime Type, and Democratization: Lessons from U.S.-Central American Relations in the 1980s", *Political Science Quarterly*. Vol. 129, No. 4 (Winter 2014-15), pp. 643-673 (31 pages). <https://www.jstor.org/stable/43828475>

Weber, Michael and Jörg Lagbein (2020), "Waged Work: The Pathway to Better Jobs," World Bank, *Jobs and Development Partnerships*, <https://www.jobsanddevelopment.org/waged-work-the-pathway-to-better-jobs/>

WB/IFC (2021), *Creating Markets in Guatemala, Unlocking Private Sector Potential to Achieve Sustainable and Inclusive Growth and Economic Development*, world Bank Group.

World Intellectual Property Organization (WIPO) (2024). *Global Innovation Index 2024: Unlocking the Promise of Social Entrepreneurship* 10.34667/tind.50062

Descubre la colección  
de *“Ultras y Mafiosos”*:



[www.lac.oxfam.org/UltrasYMafiosos](http://www.lac.oxfam.org/UltrasYMafiosos) 



**OXFAM**

[www.lac.oxfam.org](http://www.lac.oxfam.org)